

45
205



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ESTUDIO CORRELATIVO ENTRE LA ESCALA
TENNESSEE DE AUTOCONCEPTO Y EL
DIFERENCIAL SEMANTICO DE JORGE LA ROSA.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N

**FRIAS LOPEZ MA. CRISTINA
TERRAZAS VALERO NORMA ANGELICA**

ASESOR DE TESIS
LIC. CELSO SERRA PADILLA



México, D. F.

FALLA EN ORIGEN

1991.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I. MARCO TEORICO

1.1 ADOLESCENCIA

1.1.1 Algunas Consideraciones Históricas sobre la Psicología del Mexicano	1
1.1.2 Definiciones sobre Adolescencia	17
1.1.3 Teorías sobre la Adolescencia	19
1.1.4 Aspectos Psicológicos sobre la Adolescencia	34

1.2 AUTOCONCEPTO

1.2.1 Antecedentes Históricos	42
1.2.2 Definiciones sobre Autoconcepto	50
1.2.3 Desarrollo del Autoconcepto	59
1.2.4 Algunas Investigaciones sobre el Tema	64

CAPITULO II. METODO

2.1 Algunos consideraciones sobre valide	69
2.2 Planteamiento del Problema.	72
2.3 Planteamiento de Hipótesis.	73
2.4 Población y Muestreo.	74
2.5 Tipo de Estudio	75
2.6 Diseño.	75
2.7 Instrumentos.	76
2.8 Procedimiento	82

CAPITULO III. RESULTADOS

3.1	Tratamiento Estadístico	84
3.2	Descripción de Resultados	85
3.3	Discusión	91
3.4	Conclusiones.	94

BIBLIOGRAFIA.	96
--------------------------------	-----------

ANEXOS

INTRODUCCION

En estos últimos años, las investigaciones de tipo psicológico se han incrementado, proporcionando así a través de sus resultados, parámetros válidos para el estudio de la conducta humana. Es ahí donde radica la importancia de continuar en ésta línea de trabajo que proporcione conocimientos dentro del área.

Esto es reforzado con la presente investigación, la cual se centró en un aspecto de la personalidad (para algunos autores el principal): el AUTOCONCEPTO. Consideramos importante éste aspecto porque la imagen que tiene la persona de sí misma influye en su comportamiento y está directamente relacionado con su personalidad, así como con su salud mental, puesto que aquellas personas que se perciben así mismas como indeseables o "malas", tienden a actuar en base a ésta idea; en éste sentido algunos adolescentes ven acentuada la crisis propia de éste período. De ahí que la mayoría de los trabajos realizados sobre autoconcepto, aborden ésta relación autoconcepto-adolescencia.

Otra constante en algunos de éstos trabajos ha sido el uso de la ESCALA TENNESSEE DE AUTOCONCEPTO; instrumento que desde su aparición no ha sido sometido a una nueva validación, que nos permita aplicarlo con la certeza de que se está midiendo lo que realmente se quiere medir, sobre todo tratándose de uno de los aspectos más importantes de la personalidad del ser humano.

Por lo tanto, el objetivo del presente estudio fue validar de forma correlativa la ESCALA TENNESSEE con el DIFERENCIAL SEMANTICO DE JORGE LA ROSA, instrumento éste último poco difundido, pero que hace uso de una muestra con características semejantes a las de la población de la presente investigación; estudiantes adolescentes de nacionalidad mexicana.

C A P I T U L O I

1.1 ADOLESCENCIA

1.1.1 ALGUNAS CONSIDERACIONES HISTORICAS SOBRE LA PSICOLOGIA DEL MEXICANO

Dentro de todos los temas que el investigador aborda, uno de los más atrayentes es el que tiene que ver con las manifestaciones "CARACTEROLOGICAS" de los pueblos, sociedades y naciones. Manifestaciones que supuestamente diferencian en forma general a unos de otros. De la misma manera, resulta de particular atractivo buscar explicaciones caracterológicas (aunque peligrosamente), en los procesos psicológicos de los individuos o grupos sociales.

Cabe mencionar que desde la edad media se desarrolló esta tendencia de presentar a los pueblos como poseedores de caracteres propios y en cuanto tales, diferentes de los otros pueblos. Posteriormente, a partir del siglo XVII, se inició el estudio especializado de la influencia del medio físico sobre el hombre y la sociedad humana, así como la forma en que aquél influye en la aparición de un determinado carácter nacional. La formación de imágenes nacionales es, pues, muy antigua aunque, matizada con enfoques diferentes según la época.

En México, las primeras manifestaciones de éste tipo se deben a los Frailes y Cronistas de la Conquista: Sahagún Durán, Las Casas, Tata Vasco y Tezózomoc, quienes intentan una caracterización de los indígenas mexicanos. Posteriormente, en los informes se describe el "modo de ser" de los indios, mestizos

y criollos, comparándolos con los españoles. (Béjar Navarro, 1986).

En el presente siglo, algunos autores, como Samuel Ramos, Octavio Paz, Aniceto Aramoni, José Iturriaga, Santiago Ramírez, Rogelio Díaz Guerrero y Béjar Navarro, mediante ensayos, estudios e investigaciones han tratado de desentrañar y definir el carácter, modo de ser, peculiaridades, rasgos distintivos, comportamiento... "DEL MEXICANO", empleando para ello diversas perspectivas, las cuáles presentaremos a continuación:

*** SAMUEL RAMOS**

Corresponde a éste, el estudio de la circunstancia "MEXICANA" en concreto. En su famoso estudio sobre "EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MEXICO" estudia al mexicano tratando de verlo, no como debe ser, ni conforme a lo que le tiene preparado el destino, sino como es realmente.

La corriente nacionalista que adopta, lo llevan a meditar sobre las deficiencias del mexicano que lo hacen un hombre que desperdicia todas las oportunidades para mejorar. Todas las reflexiones que hace Ramos en torno del "mexicano", son para quitar la "MASCARA" que recubre su paz y le impide ser como realmente es, a fin de tomar conciencia de lo propio y estar capacitado para entender a los demás.

El afirma, que se puede presentar al mexicano como un hombre que huye de sí mismo, para refugiarse en un mundo ficticio. En la intimidad de su alma poco accesible, a su propia mirada, late la

incertidumbre de su posición, lo que desarrolla en él, una susceptibilidad extraordinaria a la crítica. No admite superioridad alguna y no reconoce la veneración, el respeto y la disciplina. Es ingenioso para desvalorar al prójimo hasta el aniquilamiento.

Su libro es una exposición filosófica de la circunstancia mexicana, un intento de hacer filosofía de un hombre y de una cultura completos, a lo que se suma un intento de explicación psicológica del mexicano. (Ramos Samuel, 1951)

• OCTAVIO PAZ

En su libro "EL LABERINTO DE LA SOLEDAD" hace referencia a la complejidad del mexicano, de ahí la primera palabra del título de su libro, mientras la soledad son las reflexiones antropológicas que hace en torno al hombre de México.

Según Paz, el disimulo le permite al mexicano, el trato con sus semejantes y lo manifiesta en todo, como excusa y evasión.

La simulación, es la hombría y la máscara de "SEÑOR" para el mexicano. El español se servía de ella para hacerse pasar por "ALGUIEN", siendo un "DON NADIE". El mexicano trata de evitar que lo "NINGUNEEN" y con mayor razón cuando es "NINGUNEADOR", es un "DON NADIE". Pero con todo, está en su propio ser renegar de un modo universal, ninguneándose incluso así mismo, hasta el extremo de acabar con el imperio del silencio. (Paz Octavio, 1950)

• ANICETO ARAMONI

Propone estudiar los rasgos característicos del MACHISMO, sus implicaciones sociopsicológicas y criminológicas mediante el psicoanálisis. En su intento, analiza los antecedentes históricos de la familia, dedicando especial atención al papel de la madre en la formación de "este rasgo", que el autor hace exclusivo del mexicano.

Señala que para conocer al mexicano actual, es necesario investigar el aspecto individual, sobre todo lo referente al inconsciente y el aspecto colectivo. (Aramoni Aniceto, 1961)

• JOSE ITURRIAGA

En su libro "LA ESTRUCTURA SOCIAL Y CULTURAL DE MEXICO" inicia sus apreciaciones señalando que el mexicano padece un "hondo sentimiento de menor valía", que se origina en su pasado colonial, su condición de rata vencida de la inferioridad técnica de socialización y de haberse fundado el mestizaje "no por medio del amor, sino por medio de la violencia". Ahí están, según Iturriaga los orígenes de todas las virtudes y defectos del mexicano.

Así mismo, señala que muchos de los ingredientes caracterológicos que aparecen como privativos del mexicano son susceptibles de desaparecer, tan pronto se modifiquen las condiciones económicas, políticas y sociales que propiciaron su creación. Y pese al balance formulado, aparentemente desfavorable hay que afirmar con énfasis una cosa: el mexicano esconde una

gran fuerza espiritual, a veces la desdeñamos o no la vemos, más ella nos permitirá seguir siendo nosotros mismos y es la que rescatará nuestra vigorosa personalidad nacional y la que nos empujará a ascender a un sitio de mayor jerarquía en la historia. (Iturriaga José, 1961)

*** SANTIAGO RAMIREZ**

Menciona que la mayor de las perturbaciones del mexicano actual son debidas al choque entre dos culturas: La indígena y la española. Cada una tenía sus propias pautas culturales que le proporcionaba un sentido de afirmación y autosuficiencia; al dominar los españoles a los indígenas, sobrevino el dominio de un grupo sobre un gran conglomerado humano al que no comprende.

En una conducta actual del mexicano, según éste psicólogo queda la admiración y el rechazo por el padre, así como la vergüenza y necesidad de afecto por la madre; de ésta situación, el mexicano surge a la vida con el apremio por expresar que él es "muy hombre". Esto, repercute en la necesidad que tiene el mexicano de hacerse valer y por ésto que puede ser erudito, pintor, cómico y "hombre suave y profundo".

Son pues, los conflictos históricos los que han modelado la actitud del mexicano ante la vida y su medio familiar. (Ramírez Santiago, 1977)

*** ROGELIO DIAZ GUERRERO**

Comparte la idea de que ha habido una serie de factores históricos y socioculturales que han tenido que ver con la menor valía del mexicano, con la falta de satisfacción de la necesidad de la propia estima. Así, socioculturalmente, un abuso del concepto de autoridad y del respeto a la misma, ha permitido, una y otra vez, que se pisotee la dignidad y la propia estima de los individuos.

Este autor, fue uno de los primeros en integrar un enfoque interdisciplinario (histórico-bio-psico-socio-cultural) funcional que esclarece muchas dudas sobre los factores fundamentales que intervienen en el desarrollo de los seres humanos. (Díaz Guerrero, 1988)

*** BEJAR NAVARRO**

Señala que se deben descubrir causas y relaciones entre los distintos componentes del sistema social, que es responsable de la conformación del carácter del mexicano sin obviar ninguno de sus factores, niveles, condiciones y determinantes.

Un aspecto que comparten las perspectivas mencionadas, es el tratar de explicar la "PECULIAR MANERA DE SER DEL MEXICANO", esto es su "CARACTER NACIONAL". Béjar Navarro, es uno de los autores que han estudiado éste concepto ampliamente, y al respecto señala: El "CARACTER NACIONAL", es el objetivo de una basta empresa científica, de las disciplinas sociales. Significa el reto de la integración de los aportes de las variadas ciencias

del comportamiento y de la creación común que permite la clasificación y la comprensión de los conceptos definitorios del carácter mexicano. Es tarea de los investigadores, rescatar al mexicano del mito y de la fantasía, de señalar su perfil exacto, su abrumadora topografía, sus reales defectos y sus precisas virtudes. En suma, conocer, explicar y predecir lo que hoy se encuentra sólo en la intención de una identidad, de lo que se quiere y no de lo que se es. (Béjar Navarro, 1986)

De ésta forma, el "CARACTER NACIONAL" se refiere a las características y patrones de la personalidad relativamente estables, que son comunes entre los miembros de la sociedad y que lo diferencian de otras. Si éstas estructuras de la personalidad son encontradas "se abrirá el camino para el desarrollo de nuevos sondeos dentro de las relaciones entre el individuo y la sociedad.

Rogelio Díaz Guerrero, es otro autor que comparte el pensamiento de Béjar, al afirmar que realmente existe un "CARACTER TIPICAMENTE NACIONAL" entre los mexicanos; en todos sus estudios realizados, ha encontrado que el "carácter nacional" proviene de la filosofía de la vida propia de su cultura, es decir, de los dichos, proverbios y moralejas mexicanas que fueron heredadas por nuestros antepasados; y es a partir de esto, que se empezaron a hacer estudios cada vez más serios sobre lo que llamamos los efectos de la cultura sobre la personalidad del mexicano, es decir, hasta qué punto estar de acuerdo y vivir de acuerdo con muchos de los dichos y maneras de pensar de los mexicanos de antaño, tienen que ver con la forma de ser y

conducirse del mexicano actual. (Díaz Guerrero, 1988)

Como puede apreciarse, entre los elementos que influyen en la integración de los seres humanos en la sociedad, la cultura es sin duda, el más significativo, en cuanto que proporciona los factores sociales y espirituales, para que el hombre se entienda con sus semejantes.

Una concepción tradicional del concepto sería: CULTURA es el conjunto de patrones explícitos e implícitos, manifestados en la forma de vida, que son aprendidos y transmitidos mediante símbolos, que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, tanto materiales como espirituales. El medio esencial de la cultura lo constituyen las ideas (historicamente derivadas y seleccionadas) y especialmente sus valores adquiridos. Un sistema cultural, entonces, podría ser considerado como producto de acción, así como el generador de los elementos condicionados para las acciones presentes o futuras.

A pesar de los diferentes estilos de vida, que es posible observar en México, no existen en el país individuos o grupos, que carezcan de cultura. La cultura no es uniforme ni general, por lo que puede plantearse como hipótesis central, que México es un país caracterizado por una gran heterogeneidad cultural, manifiesta en los grupos indígenas, las discontinuidades educativas, los diferentes niveles de urbanización, la concentración industrial y las interpretaciones del sistema político. (Béjar Navarro, 1986)

En un sentido dinámico, la cultura particular de cada grupo, clase o sociedad, mantienen un doble cambio en la medida en que genera internamente modificaciones en sus pautas, a la vez que recibe otras que asimila de diferentes grupos, clases o sociedades. Por esto, es necesario señalar que ninguna cultura puede actualmente encerrarse, amurallarse y permanecer ajena a toda influencia extraña, ésta interacción da lugar a que las culturas nacionales estén en perpetua y acelerada transformación y que poco a poco se vayan estableciendo ciertos símbolos y valores de carácter nacional. Al respecto, **Alberto Hernández Medina**, señala que los componentes culturales no perduran para siempre porque éstos, como el hombre mismo nunca dejan de evolucionar, por lo tanto los estilos culturales de los grupos humanos nacen, llegan a plenitud se fosilizan y mueren. (Hernández Alberto, 1987)

Es común, hablar de que la cultura mexicana es una cultura mestiza, queriendo decir con ésto que es producto de una mezcla, de una fusión. De ésta manera, se puede identificar o catalogar a la cultura nacional. Pero, poco ayuda éste calificativo a aclarar el fenómeno, pues toda cultura es mestiza, en cuanto que es producto de elementos diversos que se coordinan y sistematizan produciendo formas peculiares de vida. Toda cultura es, el producto de una fusión, de una síntesis, de un mestizaje y por consiguiente no se trata de investigar que elementos predominan, sino como se coordinan produciendo una forma de vida.

En México, a pesar de existir un estilo de vida universal,

resultan de las formas de reacción individual ante la filosofía de la vida, prevalente en la cultura mexicana. Los cuales, pueden ser agrupados en ocho tipos de mexicanos diferentes:

- 1.- Pasivo, obediente y afiliativo.
- 2.- Rebelde, activamente autoafirmativo.
- 3.- Con control interno, activo
- 4.- Con control externo, pasivo
- 5.- Cauteloso, pasivo.
- 6.- Audaz, activo.
- 7.- Activo, autónomo.
- 8.- Pasivo, interdependiente.

Es importante señalar, que estos tipos existen tanto en hombres como en mujeres, aunque algunos son más frecuentes en los hombres y otros en las mujeres; además, en estudiantes de secundaria y preparatoria, aumentando los tipos activos, autoafirmativos, independientes y autónomos, disminuyendo naturalmente sus contrapartes pasivas.

De los ocho tipos mencionados, Díaz Guerrero menciona que los primeros cuatro son los que describen a la mayoría de los mexicanos. Los cuales, serán explicados a continuación:

1.- El mexicano PASIVO, OBEDIENTE Y AFILIATIVO

Es sin duda, el tipo más común en la sociedad mexicana. Cabe mencionar que, entre menor edad tenga un muchacho (a), tanto más tendrá éste tipo de personalidad.

En nuestra sociedad, el ser pasivo, obediente y afiliativo es normal. Hasta los 12 o 13 años de edad, estos niños se caracterizan por ser obedientes a las ordenes de la autoridad. Son poco rebeldes, conformistas y les gusta complacer a los demás. Estos sujetos son muy seguros emocionalmente y tienen buen control interno, es decir, son obedientes y complacientes con la autoridad por propia voluntad, son capaces de manejar y adaptarse bien a los distintos tipos de situaciones. Sin embargo, el seguir siendo un sujeto de éste tipo a los 15 años, ya no es tan bueno, ni para su salud mental ni su desarrollo intelectual.

Los muchachos que han llegado a los 15 años siendo todavía fuertemente obedientes y afiliativos, parece haber perdido varias buenas características de los niños que tenían ésta forma de ser a los 12 años. Así, ya no son ni más ni menos emocionalmente adaptados que sus coetáneos; las únicas características que pudieramos llamar cualidades en éste tipo de niños a esta edad, es que son menos impulsivos y más ordenados que sus coetáneos. Son disciplinados y metódicos, tienden a planear sus actividades; son poco espontáneos, excitables o impetuosos; son lentos en sus actividades y tímidos.

Cuando a los 18 años, un joven mexicano sigue siendo fuertemente pasivo, obediente y afiliativo, seguirá obedeciendo las ordenes impuestas por la autoridad. En sus grados extremos, estos jóvenes pueden ser los típicos niños "pegados a las faldas de mamá" y es probable que las madres, hayan sido sobreposesivas no aceptando el potencial de idependencia de sus hijos. Por todo esto, son jóvenes que evitan tener que sufrir algún dolor; son

cuidadosos, cautelosos, precavidos, poco aventureros y aprehensivos; buscan su propia seguridad, pero tienen pocos deseos de independencia y tampoco les interesa liberarse de la familia; su individualidad no aparece por ninguna parte de manera clara. Hay en ellos, la necesidad de que sus familiares y amigos los tengan en alta estima; se preocupan mucho por su reputación, así como de lo que otras gentes piensen de ellos; son generalmente educados, de buena conducta, produciendo buena impresión en las personas y su meta es ser respetables. Son muy ordenados, organizados, limpios, disciplinados y consistentes; hacen las cosas en forma planeada.

Este tipo de personalidad al perder la protección de la familia pueden sufrir graves trastornos mentales.

2.- El mexicano REBELDE, ACTIVAMENTE AUTOAFIRMATIVO

Este tipo de personalidad, desde los 12 años de edad, se opone a la obediencia absoluta hacia la autoridad. Discute mucho más que otros muchachos de su edad. Este tipo de muchachos, se encuentra con más frecuencia entre los niños de clase media y alta, que entre los de clase baja; es más dominante y más agresivo que sus compañeros y tiene mayor necesidad de decidir las cosas por sí solos; se enoja fácilmente, tiende a ser peleonero, irritable, vengativo y tosco. Sin embargo, tiende a ser más perceptivo que otros muchachos de su edad, ve y define con más claridad muchas cosas.

Muchos de estos niños son ingobernables por sus padres; son muchachos que tienden a ser independientes, autónomos, naturalmente rebeldes, son variables y poco organizados en sus actividades.

A los 15 años, se manifiesta más rápido que los demás en sus reacciones. En vez de su actitud agresiva, ahora se manifiesta más bien impulsivo e impetuoso, poco cauteloso y tiende a actuar sin pensar las cosas; habla de manera espontánea, libremente y sin inhibiciones, no les importa lo que los demás piensen de ellos, y su reputación. Debido a ésta condición de rebeldía, estos muchachos tienen que enfrentarse a un gran número de situaciones frustrantes, surgen problemas emocionales y sienten mayor ansiedad que sus coetáneos.

Ya para los 18 años, éste tipo de mexicanos, experimentarán ansiedad personal y más hostilidad hacia el medio social circundante, ahora se caracterizan fundamentalmente por su gran necesidad de autonomía, en la cual mostrarán su impulso por romper con las restricciones de cualquier tipo. Estos jóvenes quieren ser independientes, completamente autosuficientes a todo lo que sea restricción y obediencia; se acentúa su tendencia hacia el aislamiento y tener pocos amigos.

3.- El mexicano con CONTROL INTERNO ACTIVO

Este tipo de mexicano, es el único que parece estar más allá de la cultura tradicional. Se puede decir, que éste tipo de personalidad posee los aspectos más positivos de la misma. Cabe

mencionar, que estos individuos no se encuentran con la frecuencia con la que se toparía uno con los tipos anteriormente descritos.

Estos individuos, a los 12 años de edad además de ser niños estudiosos y autosuficientes, son afectuosos y complacientes con la autoridad; no son irritables ni vengativos; tienden a ser sistemáticos, les disgusta los amontonamientos, la discusión, la falta de organización y también se interesan en los métodos que les permiten mantener las cosas en orden, es decir, son niños consistentes, ordenados, limpios, reflexivos y tienden a planear las cosas.

A los 15 años siguen siendo organizados, siguen planeando sus cosas, siendo limpios y ordenados, todavía tienden a obedecer porque así lo desean. Lo anterior nos permite observar, que si bien continúan con algunas características positivas no existen tantas como las que se observan a los 12 años. Sin embargo, a los 18 años vuelven a aparecer en éstos jóvenes, un gran número de las características positivas que se describieron a los 12 años; muestran tener menos ansiedad que sus coetáneos, muestran además que a los 18 años no les importan tanto las características de autonomía e independencia de los demás, ya que, al parecer gozan de gran libertad interna.

4.- El mexicano con CONTROL EXTERNO PASIVO

Este tipo de mexicanos, tienen los aspectos más negativos de la cultura mexicana. Se trata de niños que a los 12 años son descontrolados, agresivos, impulsivos y pesimistas. Son además

rebeldes y desobedientes. Estos muchachos, se enojan fácilmente, tienden a ser peleoneros, irritables, vengativos, toscos, etc.

Estos niños, tienden a ser veletas controladas por el ambiente y por desgracia, todo indica que lo son gracias, a los aspectos más negativos de nuestra sociedad.

A los 15 años de edad, este tipo de muchachos, pasan más o menos inadvertidos y al parecer bastante adaptados al ambiente, son defensivos y desordenados.

A los 18 años, son más ansiosos que sus coetáneos, menos creativos, más defensivos y probablemente más mentirosos. Sin embargo, demuestran una genuina necesidad de autonomía, son bastante cínicos y competitivos; siempre que pueden, le dan vuelta a los problemas en lugar de enfrentarlos. (Díaz Guerrero, 1988).

La importancia de ésta caracterología proporcionada por Díaz Guerrero, radica en demostrar, que hay varios tipos diferentes de mexicanos en general y de adolescentes en particular, que resultan de la misma historia- socio-cultura- mexicana.

Díaz Guerrero, toma como base para la creación de sus premisas, a Santiago Ramírez, quién en su libro "INFANCIA ES DESTINO" (1977), hace aportaciones muy importantes para el tema de la adolescencia.

Para Santiago Ramírez, la adolescencia, es el resultado de un conflicto evidente entre una biología propicia a la maduración

y una sociedad prohibitiva. El adolescente, es un sujeto deseoso de encontrar un marco, una identidad y una filiación que lo defina e integre. Un marco que encuadre, tanto su papel dentro del contexto familiar en que se desarrolla como en referencia a la posibilidad de control ante los impulsos emergentes que amenazan. Una identidad, que le permita las funciones ejecutoras del "yo", para brindarlas oportunamente a la realización de un esquema, programa y plan dentro de los cuales obtener seguridad; búsqueda de identidad en cuanto al papel sexual, a la participación social, así como a la integración intelectual y económica.

Desea una filiación, con la que obtenga seguridad de la que biológicamente carece; un grupo dentro del cual pueda, sin menoscabo de su integridad, satisfacer necesidades pasivas y de dependencia, así como encontrar los valores que busca.

En resumen, fue necesario hacer una retrospectiva por el hecho de que la historia va del pasado lejano (original) al presente, tomando el historiador el camino al revés para comprender como ese pasado pudo engendrar el presente. Así sobre ese movimiento, apoyados sobre el presente y constituyéndolo, prepara el futuro. Es la acción presente de los hombres, que no puede ser tal sino se basa en acciones pasadas de otros hombres.

Para tener un conocimiento profundo acerca de cualquier objeto debe conocerse tanto la historia del objeto como la historia de lo que se ha dicho del objeto en cuestión. Por tanto, para tener un conocimiento real (no ideológico) respecto a lo que

se ha dicho y escrito acerca de la **PSICOLOGIA DEL MEXICANO**, deben conocerse las características psicológicas de los habitantes de México, así como los diversos estudios que se hayan realizado en otras épocas y en la actualidad para tratar de entenderlo y de ésta forma, explicar cómo es.

Las características de la personalidad individual, su conciencia, sus hábitos, sus actitudes, sus sentimientos y hasta su forma de percibir, significan una síntesis particular de la cultura en que se desenvuelve cada quien. Sin embargo, la cultura contiene creencias y valores contradictorios; cada individuo se ve en la necesidad de asimilar algunos aspectos de ella (con los que entra en contacto) y deshechar otros. De esta forma, entre la gama de influencias que contribuyen a la formación y reformación del sí mismo durante la adolescencia, el medio cultural es el concepto necesario en cualquier intento de definir la situación social estimulante en la cual se desarrolla el individuo. Es bien sabido que la experiencia adolescente es completamente diferente en cada cultura.

1.1.2 DEFINICIONES SOBRE ADOLESCENCIA

Además de las afirmaciones de **Días Guerrero** y **Santiago Ramírez**, existen mucho más autores, preocupados por el estudio de ésta etapa del desarrollo humano, que ha sido abordada desde muy diversos puntos de vista, como son el biológico, psicoanalítico, antropológico y social; perspectivas de suma importancia para tratar de especificar más el proceso de la adolescencia.

Es a partir, de principios de siglo que el tema cobró mucha importancia, dentro del campo de la investigación, motivo por el cual se han venido realizando continuos estudios que progresaron, tomando en cuenta los problemas surgidos del despertar de la genitalidad, hasta el estudio de las estructuras del pensamiento, que ubica al adolescente en el mundo de los valores del adulto.

Literalmente, la palabra adolescencia deriva de la lengua latina: ad-a, hacía más; olescere-forma incoactiva de olere, crecer. Significa la condición o el proceso de crecer. (Aberastury A., 1982).

Para Muss, la adolescencia se describe desde dos aspectos:

El primero, la enfoca como el período de transición, que media entre la niñez y la edad adulta; y el segundo, como una situación, en donde es necesario que se realicen adaptaciones, a partir del comportamiento, que distingue la etapa infantil de la etapa de la adultez de una sociedad. (Muss R., 1984)

Bloss define a la adolescencia, como la suma total de los intentos para ajustarse a la etapa de la pubertad, al nuevo grupo de condiciones internas y externas que confronta el individuo. (Bloss P., 1971)

Erikson en su libro "INFANCIA Y SOCIEDAD", define a la adolescencia como un período, en el cual el joven se enfrenta a cambios fisiológicos en sí mismo y a variadas demandas intelectuales, sociales y vocacionales de la edad adulta, a la cual se está acercando; además, en éste período se efectúa la integración en forma de una identidad del "yo", que es algo más

que la suma de las identificaciones de la niñez. (Erikson E., 1970)

En la descripción que hace Knobel del "Síndrome del adolescente normal", menciona que existen diez características que conforman la "sintomatología" de ésta etapa:

- 1.- Búsqueda de sí mismo y de la identidad.
- 2.- Tendencia a agrupar.
- 3.- Necesidad de fantasear e intelectualizar.
- 4.- Crisis religiosas.
- 5.- Desubicación temporal.
- 6.- Evolución sexual, desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad.
- 7.- Actitud social reivindicatoria.
- 8.- Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta.
- 9.- Separación progresiva de los padres.
- 10- Constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo.

Todos estos síntomas, interactúan de una manera constantemente fluctuante, lo que permite el logro de la adultez, a través de la adolescencia, que podría considerarse como un período de aprendizaje. (Knobel M., 1982).

Como podemos ver, cada autor define la adolescencia, tomando en cuenta los elementos que configuran su teoría. Sin embargo, es obvia la dificultad de encontrar una definición, que en sí misma englobe aspectos médicos, biológicos, psicoanalíticos, conductuales, sociales y humanísticos. También de ahí, el gran

número de definiciones que sobre el adolescente existen.

1.1.3 TEORIAS SOBRE LA ADOLESCENCIA

Ya de la definición etimológica, se desprende que la adolescencia es una etapa de crecimiento, cuyo proceso ha suscitado diversas discusiones y teorías, que al igual que el concepto de adolescencia, algunas son basadas en la experiencia y otras en consideraciones filosóficas. La Psicología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis, entre otros han intentado comprender y describir el significado de ésta crisis de crecimiento, en donde existe contradicción y confusión.

G. Stanley Hall, es considerado como el padre del estudio de la adolescencia, ya que fue el primero en elaborar una teoría al respecto.

La tesis principal de su teoría, se centra en que la adolescencia de un individuo, es una reminiscencia de etapas anteriores del desarrollo de la raza humana, un estadio que recapitula el período de la historia evolutiva de la humanidad; cuando mediante una revolución turbulenta, los seres humanos habían logrado abandonar un pasado más salvaje y hechar los cimientos de una civilización, atribuía a éste hecho el que los adolescentes tuvieran que pasar por una gran "tormenta y tensión" característica. (Fitzgerald, H. 1982)

Después de él fue Sigmund Freud en sus "TRES ENSAYOS SOBRE UNA TEORIA SEXUAL", quién se interesó en ésta fase de la vida. La pubertad, para él era la última fase del desarrollo sexual del

individuo y desde su punto de vista tendía al logro de tres objetivos: la genitalidad, es decir, la subordinación de las pulsiones parciales a la primacía genital y al servicio de la procreación; el abandono a los objetos incestuosos y la definición del rol sexual. (Freud, S., 1980)

A partir de él, surgieron una gran cantidad de trabajos en la línea psicoanalítica entre los que, por mencionar algunos, encontramos a A. Freud, E. Erikson, P. Bloss, A. Aberastury y M. Knobel; cada uno imprimiéndole su sello personal.

*** La adolescencia según E. ERIKSON**

Erikson enuncia que el desarrollo consiste en moverse de la Identidad del No-Yo, a la Identidad del Yo; cuando se ha logrado ésta última, la persona tiene una imagen clara y una aceptación de su esencia interna, así como de la cultura del grupo en que vive.

En "INFANCIA Y SOCIEDAD", éste autor introduce su concepción de un desarrollo psicológico, que evoluciona en forma epigenética, ésto es, con una secuencia y vulnerabilidad, lo cual se ve contrapuntado con la influencia ejercida, por la realidad social sobre el individuo.

En cada una de las 8 etapas diferenciadas por Erikson, el Yo debe resolver tareas específicas con repercusiones psicológicas y universales, antes de proseguir a la siguiente etapa. Estas crisis, deben ser resueltas dentro de una polaridad determinada.

A continuación, mencionaremos en que consisten las diferentes etapas:

1.- Primera Infancia (CONFIANZA BASICA VS. DESCONFIANZA)

En éste etapa, se establece el sentimiento de confianza y es muy importante la relación que se establezca entre la madre y el niño, es decir, si sus necesidades le son satisfechas sin demasiada frustración, se desarrolla un sentimiento de confianza; ésto mismo determina la confianza del bebé, en sí mismo: su AUTOCONFIANZA.

La confianza se manifiesta, en la fé hacia el medio ambiente, y en optimismo en relación con el futuro, un sentimiento aceptable de ser bueno y de ser amado, de aquí la importancia de ésta etapa.

2.- Dos Años (AUTONOMIA VS. VERGUENZA Y DUDA)

En ésta etapa, se presenta una afirmación clara de sí mismo y es a menudo que los demás se oponen directamente, a los deseos del niño. La vergüenza, se produce cuando el Ego está expuesto y se encuentra indefenso en una situación de exámen desfavorable y deprimente. Si los padres, los maestros y los niños mayores ridiculizan sus realizaciones, podrá sentirse sucio y malo, llegando a creer que aquello que hace o produce carece de valor; puede analizarse aquí un profundo Sentimiento de Duda de Sí Mismo y de Inferioridad. Podría dudar de sus propias capacidades y limitar su participación en la vida, a prácticas fijas y rígidas.

3.- Tres a Cinco Años (INICIATIVA VS. CULPA)

En ésta etapa, se adquiere Confianza de Sí Mismo, reafirmandose su autonomía; el niño es dinámica, posee energía que le permite emprender varias actividades, con el propósito de obtener logros, que al no alcanzarlos le provocan sentimientos de culpa. La sexualidad infantil y el tabú del incesto, así como el complejo de castración y el super-yo, se unen aquí para provocar la crisis de dejar su apego a los padres.

4.- Etapa de Latencia (INDUSTRIA VS. INFERIORIDAD)

Con el período de latencia, el niño aprende, a obtener reconocimiento mediante la producción de cosas; desarrolla un sentido de la industria.

Aquí la vida del niño reside, en la vida escolar; debe olvidar las esperanzas y deseos pasados, al tiempo que su imaginación, se ve domesticada y sometida a leyes de cosas impersonales. El peligro de ésta etapa, es el sentimiento de inferioridad, el cual si no es superado, pone en riesgo el status entre sus compañeros y puede renunciar a la identificación con ellos, así como con un sector del mundo. Por lo tanto, es una etapa decisiva, desde el punto de vista social.

5.- Adolescencia y Juventud (IDENTIDAD VS. CONFUSION DE IDENTIDAD)

La identidad se desarrolla en todas las etapas hasta alcanzar la Crisis de Identidad del Adolescente. En ésta etapa, la formación de identidad realmente consiste, en reestructurar todas las identificaciones anteriores a la luz de un futuro

previsto.

Es en la pubertad y en la adolescencia, donde radica el principal conflicto de desarrollo de la personalidad, ya que se busca primordialmente la identidad.

6.- INTIMIDAD VS. AISLAMIENTO

Aquí el adulto joven, que surge de la búsqueda de identidad y la insistencia en ella, está dispuesto y ansioso a fundir su identidad con la de otros; está preparado para la intimidad. Lo contrario, sería el distanciamiento, es decir, la disposición a aislarse. El peligro de ésta etapa, es el aislamiento, la evitación de contactos que llaman a la intimidad. En psicopatología, ese trastorno puede llevar a serios problemas de carácter.

7.- GENERATIVIDAD VS. ESTANCAMIENTO

Generatividad, es la preocupación por establecer y guiar a la nueva generación, aunque hay personas que por alguna desgracia o debido a dotes especiales, no aplican éste impulso a su propia descendencia. La generatividad es esencial en el desarrollo psicosexual y psicosocial; cuando ésto falta, se da el estancamiento y un empobrecimiento personal. Los individuos, empiezan a tratarse como si fueran su propio y único hijo; a veces, se convierten en el vehículo de esa autopreocupación. Sin embargo, el solo hecho de tener o desear hijos, no basta para alcanzar la generatividad.

8.- INTEGRIDAD DEL YO VS. DESESPERACION

Lo que caracteriza a éste estado, es la seguridad acumulada del Yo con respecto a su tendencia al orden y el significado. Es la aceptación del propio y único ciclo de vida como algo que debía ser y que necesariamente no permitía substitución alguna; significa así un nuevo amor y distinto hacia los propios padres. La desesperación expresa, que el tiempo que queda es corto para intentar otra vida y probar caminos alternativos hacia la integridad. La integridad implica una integración emocional, que permite la participación por consentimiento, así como la aceptación de la responsabilidad del liderazgo.

Estas etapas, se relacionan con el medio social e influyen en una forma peculiar, para cada sociedad sobre la resolución individual de la crisis correspondiente. La CRISIS DE IDENTIDAD, es psicosocial, ésto significa en un enfoque psicoanalítico, que su aspecto psicológico incluye:

- 1.- Que es parcialmente consciente e inconsciente.
- 2.- Está acosado por la dinámica del conflicto.
- 3.- Posee su propio período evolutivo, antes del cual no podría llegar a una crisis.
- 4.- Se extiende, tanto al pasado como al futuro.

El aspecto social de la Identidad, debe ser explicado dentro de esa dimensión comunitaria, en la que un individuo debe encontrarse a sí mismo. A lo largo de la vida, el establecimiento y mantenimiento de esa fuerza que puede reconciliar discontinuidades y ambigüedades, depende del apoyo, primero de modelos parentales y después de modelos comunitarios.

"Las posibilidades de que un adolescente, lleve a cabo un proceso de identificación adecuado, está en relación directa con los marcos de contención, tanto familiares como sociales, así como modelos de comportamiento que se le brinden". La rebeldía del adolescente, se presenta cuando el medio en que vive es un medio persecuidor, punitivo y coercitivo de sus impulsos; la rebeldía se enfoca hacia una realidad intolerable; el imponer límites en forma autoritaria y punitiva retarda la madurez en el joven, llegando a veces hasta conductas desorientadas y crisis que van más lejos, de una crisis normal por la que pasa un joven.

Las complejidades inconscientes, se presentan resumidas en los siguientes puntos:

- 1.- LA CRISIS DE IDENTIDAD, en ocasiones es poco perceptible y en ocasiones lo es muy marcadamente.
- 2.- LA FORMACION DE LA IDENTIDAD, por norma posee un aspecto negativo que, a lo largo de la vida puede permanecer como un aspecto rebelde de la identidad total. La identidad negativa, es la suma de todas aquellas identificaciones y fragmentos de identidad que el individuo tuvo que sumergir en su interior como indeseables o irreconciliables, o mediante las cuales se hace sentir como "diferentes" a individuos atípicos o a ciertas minorías específicas.
- 3.- LA NATURALEZA DEL CONFLICTO DE IDENTIDAD, depende a menudo del pánico latente infiltrado dentro de un período histórico. Esto queda más claro en el siguiente párrafo: "la juventud, puede verse determinada, por lo que ocurrió antes de su vida o en la historia. Desde el punto de vista psicosocial, esto

significa, que las identificaciones infantiles irreversibles, privarían al individuo de su propia identidad e históricamente, que los poderes creados, impedirían a un grupo realizar una identidad históricamente compleja". (Erikson, E., 1970)

*** La adolescencia según P. BLOSS**

El hecho de analizar, el período de la adolescencia dentro del campo de la investigación, es considerado en forma desordenada, ya que no puede llevarse a cabo en línea recta, debido a que el adolescente atraviesa cada una de las fases con gran rapidez o puede elaborar una de ellas en variaciones interminables; pero definitivamente no se puede desviar de las diferentes etapas:

1.- ADOLESCENCIA TEMPRANA

En esta etapa, los cambios fisiológicos se presentan en forma brusca. La característica principal es la falta de catexia, en los objetos de amor incestuoso. Debe lograrse, la renunciación de los objetos primarios de amor y como consecuencia, la búsqueda de objetos nuevos.

En el proceso de renunciamiento, los impulsos cambian hacia la genitalidad; los objetos libidinales, cambian de pre-édipico y edípico a objetos heterosexuales no incestuosos.

La amistad típica de la adolescencia temprana, es donde se mezclan la idealización y el erotismo en un sentimiento muy especial.

han adquirido una independencia apreciable de la autoridad parental, se han hecho sintónicos y operan parcialmente dentro del Yo.

2.- ADOLESCENCIA PROPIAMENTE TAL

La búsqueda de relaciones de objetos, asume nuevos aspectos diferentes a la etapa anterior. Aquí el hallazgo de un objeto heterosexual es posible, porque se abandonan las posiciones bisexual y narcisista, lo que caracteriza el desarrollo psicológico de la adolescencia.

El adolescente, por fin se desprende de los objetos infantiles de amor, desarrollando la capacidad para un amor heterosexual maduro. Su vida emocional, es más intensa, más profunda y con mayores horizontes.

Esta fase, tiene dos temas principales: el revivir del Complejo de Edipo y la desconexión de los primeros objetos de amor.

3.- ADOLESCENCIA TARDIA

Esta etapa, es primordialmente una fase de consolidación, en la que existen los siguientes aspectos:

- a).- Un arreglo estable y altamente ideosincrático de funciones e intereses del Yo.
- b).- Una extensión de la esfera libre de conflictos del Yo.
- c).- Una posición sexual irreversible (constancia de la identidad), resumida como primicia genital.
- d).- Una catexis de representación del Yo y del objeto, relativamente constante.

e).- La estabilización de aparatos mentales, que automáticamente salvaguardan la identidad del mecanismo psíquico.

La adolescencia tardía, es un punto de cambio decisivo en un tiempo de crisis. Sus metas principales son: lograr una identidad del yo e incrementar la capacidad para la intimidad.

La fase final de la adolescencia, se ha considerado como una declinación natural del crecimiento, con la cual el individuo gana en acción positiva, una integración social, constancia en sus emociones y ESTABILIDAD DE LA AUTOESTIMA.

4.- POST-ADOLESCENCIA

Es la transición de la adolescencia a la edad adulta. En términos del desarrollo del Yo y de la organización de impulsos, la estructura psíquica ha adquirido al final de la adolescencia tardía, una fijación que le permite al joven volver al problema de armonizar, las partes de los componentes de la personalidad. La organización de impulsos, ha alcanzado un estado de permanencia y fijación. La realización de los fines, en términos de relaciones permanentes, roles y selección del medio se vuelven los más importantes, emerge la personalidad moral con énfasis en la dignidad personal o AUTOESTIMA. (Bloss, P., 1981)

* La adolescencia según OTROS AUTORES

SPRANGER, E. (1929), retoma las afirmaciones hechas hasta el momento; centra su atención en el ritmo evolutivo de los aspectos psicológicos del crecimiento, más que en los meros cambios fisiológicos. Sus estudios son de tipo metodológico, refiriéndose

constantemente al principio de la totalidad de la estructura, por lo tanto, es más afín a la teoría de la Gestalt.

Para él, la adolescencia no solo es un período de transición, de la niñez a la madurez fisiológica, sino que es la edad, en la cual la estructura mental del niño relativamente poco desarrollada y diferenciada logra la madurez plena. De ésta forma, el individuo participa activamente de su propio proceso de desarrollo. Conscientemente "el joven mejora y se desarrolla así mismo", para lo cual supera perturbaciones y crisis mediante esfuerzos enérgicos.

Además, establece una distinción importante entre la SEXUALIDAD Y EL AMOR PURO, entendiéndose por sexualidad, a los placeres fisicosexuales conscientes que culminan en excitación y deseos sexuales, mientras que el amor puro, es una forma espiritual de amor sin deseo de contacto ni estímulo físico, es fundamentalmente estético, pudiendo dirigir su amor puro a un (a) hombre/mujer y su sexualidad a otro (a).

Otro enfoque, totalmente distinto y que aporta explicaciones al proceso de la adolescencia, es el de la Antropología Cultural; abordado por autores como MEAD Y BENEDICT, los cuales destacan la importancia de las instituciones sociales, así como de los factores culturales en la pubertad y las experiencias del adolescente en sociedades primitivas; sosteniendo que la constitución biológica, no determina moldes particulares de la conducta. Benedict, ve el crecimiento como un proceso gradual y continuo, haciendo notar la importancia que tiene una severa y

constante diferenciación de etapas en el proceso de la personalidad, donde cambia el modo de relación interpersonal de una edad a otra, provocando discontinuidad en el proceso.

Un ejemplo claro de esto, es la insistencia en la naturaleza asexual del niño, en oposición a las actividades sexuales del adulto. En algunas sociedades primitivas, la vida sexual no se ve reprimida e inhibida por la sociedad, sino que se le considera como algo placentero y natural, en éstas sociedades las experiencias siguen un desarrollo relativamente continuo y gradual, sin serias interrupciones ni restricciones, a diferencia de las culturas occidentales, donde muchas experiencias permitidas al adulto son restringidas al niño y al adolescente, estableciendo serias y profundas diferencias entre cada etapa del desarrollo. (Mead, M., 1973)

Benedict señala que en la sociedad occidental, la adolescencia es la etapa, donde se producen los mayores cambios, pasando de un status irresponsable a un status responsable, de un cambio de sumisión a dominación y una actitud sexual contrastante.

El cambio de juego irresponsable al trabajo responsable, produce una situación de conflicto, de la misma forma, la diferencia entre sumisión e independencia es aún más extrema. Por otra parte, el hecho de que el adolescente tenga que asumir un papel sexual, que lo llevará a la posición de padre o madre, constituye una discontinuidad dependiendo mayormente, de las instituciones sociales y las experiencias culturales.

En otra esfera, los valores y conductas de los padres han dejado de ser modelos, ya que son anticuados en comparación con los ofrecidos por otros medios. Ahora bien, en su proceso de independencia, el joven no responde a los valores de los padres, sino que se opone a ellos, por lo general de una manera brusca y violenta. (Citado en Mead, M., 1973)

GESELL, A. (1971), considera la adolescencia como una transición decisiva entre la niñez y la vida adulta, cuya tarea primordial consiste en encontrarse a sí mismo; menciona que éste período no necesariamente deberá ser turbulento, errático y atribulado.

Sostiene, que el desarrollo no se ajusta a una pauta rectilínea, sino que implica fluctuaciones y oscilaciones, siendo necesario dejar al adolescente en libertad, procurando su desarrollo pero sin marcar restricciones.

Por último, se presenta el trabajo realizado por ABERASTURY, A. y KNOBEL M. (1982), quienes en su libro "ADOLESCENCIA NORMAL", plantean una serie de similitudes entre la conducta y actitudes del adolescente en relación con ciertos cuadros nosológicos, en particular la psicopatía; ésta comparación, tiene la intención de destacar una serie de características propias del adolescente, que de ninguna manera son patológicas y que lo único que pretenden, es señalar el carácter de "normalidad", que presenta el individuo al atravesar por ésta etapa en su camino a la maduración.

Se señala en primer lugar, que éste período se caracteriza por un constante cambio, es decir, no es posible concebir el paso

de la adolescencia como una situación estable, en éste sentido es definido como "una etapa de la vida , durante la cual el individuo busca establecer una identidad adulta, apoyandose en las primeras relaciones objetales parentales intelectualizadas, verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de elementos biofisicos en desarrollo a su disposición, y que a su vez tienen la estabilidad de la persona en un plano genital, lo que sólo es posible sí se elabora el duelo por la identidad infantil". Esta búsqueda de identidad, es lo que hace que el joven emprenda varios caminos, a fin de lograr saber quién es él y qué papel juega; estos cambios y la necesidad de buscar su identidad, ha sido englobada por estos autores dentro de algo que han denominado "Síndrome Normal de la Adolescencia" (aspecto ya mencionado).

Toda ésta serie de cambios, se ven acentuados y dificultados en cierto sentido, no solo por la necesidad de adaptarse a un mundo adulto desconocido y en cierta forma hostil, sino además acentuado por el desprendimiento del mundo infantil, en el cual se vivía cómodamente, con una relación de dependencia, con necesidades básicas cubiertas y roles claramente establecidos; en éste momento, es necesario desprenderse de todo esto, haciendo una serie de adaptaciones en sus patrones de comportamiento así como en sus actitudes.

Aberastury plantea como fundamental para alcanzar una plena maduración, el pasar por una serie de etapas, elaborando el duelo hacia ellas:

a).- DUELO POR EL CUERPO INFANTIL PERDIDO

Implica toda la serie de cambios físicos, que no pueden ser

controlados por el adolescente, limitandose a ser un "espectador impotente".

b).- DUELO POR EL ROL Y LA IDENTIDAD INFANTIL

Este lo obliga a desprenderse de la dependencia infantil, aceptando una serie de responsabilidades.

c).- DUELO POR LOS PADRES

La relación de dependencia, se abandona paulatina y dolorosamente. En este sentido debe haber un doble duelo, los padres también tienen que abandonar la relación de sometimiento, que guardan para con sus hijos.

En lo que respecta al desprecio que los jóvenes tienen hacia sus padres, no es más que una defensa para eludir la depresión que impone el desprendimiento de los patrones infantiles; en éste sentido, los padres tratan en ocasiones de presionar económicamente a los jóvenes y lo único que crean es un abismo entre las generaciones, así mismo, se observa un incremento en la intelectualización, como un recurso ante la impotencia de acción; su nuevo plan de vida, exige plantearse nuevos valores éticos y filosóficos, implicando el nacimiento de nuevos ideales y la adquisición de capacidad para lograrlos. Existe una falta de definición, saben mucho más lo que no quieren ser, que lo que pretenden de sí.

La manera violenta de responder del joven, no es más que una medida tomada ante la desintegración, "el adolescente de hoy está harto de consejos, necesita hacer sus experiencias y comunicarlas pero no quiere, ni le gusta ni acepta que sus experiencias sean criticadas, calificadas o clasificadas, ni confrontadas con las

de los padres", en cierto sentido existe una mayor dependencia de los padres, pero no es posible reconocerlo y se le solicita en cambio independencia, éste cambio brusco de una posición a otra es lo que caracteriza a éste período y es lo que los padres deben comprender; es necesario imponer una libertad, pero con límites, con cautela, observación, contactos afectivos permanentes y aceptar que el joven está cambiando.

Hasta aquí, se ha expuesto de una manera general la definición de adolescencia, así como diferentes aproximaciones, que tratan de dar una explicación a las adaptaciones por las cuales tiene que pasar el adolescente. Sin embargo, consideramos de suma importancia tener presente el aspecto propiamente psicológico de la adolescencia, por lo que éste será tratado en el siguiente apartado.

1.1.4 ASPECTOS PSICOLOGICOS DE LA ADOLESCENCIA

Desde un punto de vista meramente psicológico, la adolescencia se concibe como "un período de transición, que media entre la niñez dependiente y la edad adulta autónoma". Es una situación marginal, en la cual se realizan nuevas adaptaciones regidas por el medio social, el que en última instancia le dará el carácter de adulto. Esta etapa, está caracterizada por una serie de cambios psicológicos, así como una madurez social y emocional, constituyéndose en uno de los puntos cruciales del desarrollo humano. (Hurlock, E., 1970) Los cambios físicos, que tienen lugar durante la pubertad, guardan de alguna manera una relación con los cambios psicológicos. Las modificaciones, en

la estructura corporal van acompañadas por cambios en sus inquietudes y en la CONCEPCION DE SI MISMOS; el desarrollo rápido e irregular que sufre el adolescente, es una de las causas de su inestabilidad emocional.

Estas variaciones afectan, la concepción que de sí mismo ha manejado gran parte de su vida. Este concepto está ligado según la cultura, a la posesión de características convenientes, dictadas por el medio que lo rodea. Esta característica, se asocia la mayoría de las veces al atractivo sexual. Al no poder desarrollar, las características corporales que la cultura considera convenientes, suele ocurrir un rechazo social y un sentimiento de insuficiencia sexual. Los miembros de la cultura occidental, vinculan algunos atributos anatómicos a la fuerza o a la debilidad, así como a poseer o carecer de atractivo sexual.

Así, se observa que el adolescente, equipara su capacidad para establecer relaciones heterosexuales satisfactorias de diversos aspectos físicos, de apariencia personal; además el joven busca una constante identificación y aprobación por parte del medio.

Por otra parte, según la cultura en que el joven o la joven se desenvuelva, se le dá a la adolescencia un carácter, rito o iniciación, el cual una vez superado ofrecerá los derechos y responsabilidades de la edad adulta. En ésta sociedad, el paso de la inmadurez a la madurez, no está marcado por un solo acontecimiento, como pudiera suceder en algunas culturas "primitivas". En la cultura de éste siglo, el mundo ofrece al

adolescente información ambigua, acerca de su condición.

Los cambios en su cuerpo, de alguna manera afectan su personalidad, según lo manifiesta Mussen, H. (1956), la imagen corporal sufre una serie de cambios y la adaptación hacia estos puede no ser transitoria, esto dependerá de como el joven pueda sobrellevarlos, encontrando en su medio una forma de ajuste.

Hurlock menciona que la fuerza de estos cambios y sus efectos van a depender de tres factores:

- 1.- La rapidez de los cambios.
- 2.- La falta de preparación para ellos.
- 3.- El ideal infantil de seguridad social.

Es importante observar que el adolescente, en muchos de los casos, trata de negar su nueva situación adoptando en ocasiones actitudes infantiles, como una manera de disminuir el impacto de los cambios; dichas actitudes suelen ser inútiles, pues la aparición de caracteres sexuales secundarios, de alguna manera denuncian las modificaciones que está sufriendo, apareciendo ante los demás como un verdadero hombre o mujer, se quiera o no.

Por otro lado, está el hecho de que los adultos en su mayoría suelen organizar (aunque de una manera aparente), la vida del joven y la mediatizan. Si bien pueden tener una tendencia casi automática, a encauzarlo hacia la educación superior que le brindará más tarde la oportunidad de trabajar, también pueden encauzarlo a servir como "carne de cañón", en un mundo de desempleo o subempleo, estigmatizado por conductas en la mayoría

solo atribuidas a los adolescentes. Estas conductas, tienen en su mayoría patrones transculturales, como la preferencia de moda, vocabulario así como los valores manejados, haciendo notar que aún y cuando se decida el futuro del adolescente, esto no garantiza el que se resuelva su problema de identidad, pues la mayoría de las veces se les deja solos afrontando una realidad para la cual no han sido preparados.

Los cambios sociales, políticos y económicos que se han dado en los últimos años, han provocado una incorporación más temprana, por parte de los jóvenes a una vida social y sexual, aún cuando no hayan alcanzado un adecuado nivel de desarrollo. Son los medios de comunicación, los encargados de difundir patrones de comportamiento social y sexual. Sin embargo, los jóvenes de una manera ambivalente, se ven impedidos a ejercer dicho potencial, teniendo que acatar las reglas dictadas por los adultos y la sociedad en general, las cuales en la mayoría de los casos, no están basadas en las verdaderas necesidades de los jóvenes, sino en una moral religiosa, que prohíbe todo contacto sexual fuera del matrimonio y toda actividad sexual que no se encamine a la reproducción. Estos conceptos, contrastan con la información difundida, por los medios masivos de comunicación, que mediante anuncios publicitarios en el cine, radio, revistas y televisión, incitan a los jóvenes a ejercer su sexualidad, lo cual contrasta con los valores que la familia trata de inculcar y lo que los medios de comunicación transmiten; contribuyendo de ésta forma a incrementar la confusión y elevar los conflictos por los cuales atraviesa el joven durante éste período del

desarrollo. Además del temor actual, que emerge ante la posibilidad del contagio de la llamada "enfermedad del Siglo XX", esto es, el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA).

Pese a que la adolescencia, parece haber surgido casi como un producto de la evolución de la cultura moderna, se ha institucionalizado sólidamente como un período, durante el cual el individuo, ya no es un niño dependiente, ni tampoco un adulto que goza de todas las posibilidades de comportamiento, y se ve envuelto en racionalizaciones, que lo confunden y no le permiten ENCONTRARSE ASI MISMO.

La sociedad impone demasiadas exigencias pero no proveen un plan o estrategia que le ayude a satisfacer las necesidades impuestas, las cuales en su mayoría son cambiantes. Así mismo, se le da menos atención que a un niño, se le deja de orientar e instruir tanto en su comportamiento como en su relación con el mundo, dando por supuestas demasiadas cosas.

Para **Aberastury**, éstas exigencias, se unen a una falta de seguridad, tanto de sí mismo como de la posición que ocupa en la sociedad, de ahí esa tendencia a ser retraído, sensible y reservado. En cuanto a las relaciones con los demás, es desconcertante, "en un momento odia y al otro ama", se dice que el joven a ésta edad, se haya en un estado de frustración crónica, en el cual se intensifica la irritabilidad y la emotividad. Esta frustración, conduce en muchos casos a la agresión, existiendo un constante desafío hacia la autoridad, en particular hacia la paterna, así como una estereotipada actitud

hostil.

Estos nuevos y rápidos cambios, tienden a crear en el adolescente modificaciones en sus intereses, existiendo una mayor preocupación por aspectos sexuales, los cuales en un momento comienzan a regir su vida.

Así mismo, existe inquietud por sobresalir de alguna forma, ya sea en actividades deportivas, o bien realizando acciones que requieran de grandes esfuerzos (p.e. estudiar). En otras ocasiones, tiende a realizar actos delictivos, los cuales pueden llegar a establecer un tipo de conducta, que provea satisfactores con relativa facilidad. Muchos de los actos que el adolescente realiza, tienen como fin el provocar indignación ante personas "sensatas".

Hasta aquí, se han expuesto de una manera general, los cambios psicológicos que afectan las actitudes, sentimientos, conductas, así como tipos de relaciones interpersonales y familiares de los jóvenes. Estos cambios y características, que los adolescentes presentan de una u otra manera, son lo que en un momento dado, definen a la adolescencia como un período de transición y crisis.

Concluyendo, para que un adolescente llegue a ser verdaderamente adulto y no simplemente maduro en lo físico, tiene que llevar a cabo una serie de tareas básicas de desarrollo: ajuste a los cambios físicos de la pubertad y del crecimiento durante la adolescencia, y a la corriente de pensamientos nuevos

a que da lugar la maduración; el desarrollo de su independencia respecto de los padres o de otras personas que se encargan de él; el establecimiento de efectivas relaciones sociales y de trabajo con coetáneos del mismo sexo y del opuesto; y la preparación para una vocación que tenga sentido.

En el proceso de enfrentamiento a tales desafíos, la persona joven tiene que desarrollar también paulatinamente una filosofía de la vida, una visión del mundo y un conjunto de creencias morales y de normas directivas que por más sencillas y básicas que sean, no son "negociables". Una filosofía fundamental es esencial para poner orden y congruencia en las numerosas decisiones que un individuo tendrá que tomar y en los actos que tendrá que cometer en un mundo diverso, cambiante y a menudo aparentemente caótico. Y el joven tiene que desarrollar un sentido de identidad, "alguna idea de lo qué es, a dónde se dirige y cuáles son sus posibilidades de llegar ahí" (tarea fundamental de la adolescencia en nuestra sociedad).

Cabe mencionar que todas las influencias del desarrollo contribuyen a la segura percepción de sí mismo como algo separado y distinto de otros. Sin embargo, algunas influencias que pueden estorbar cualquiera de las percepciones de sí mismo, fomentan lo que Erikson (1974) calificó primero de "difusión de la identidad", pero que posteriormente llamó "confusión de identidad o incapacidad de llevar a cabo la integración y la continuidad de las imágenes de sí mismo".

La formación de la identidad es una cuestión compleja y sus pautas de formación pueden variar muy ampliamente entre los diversos adolescentes, a consecuencia de numerosas influencias que van desde las relaciones padres - hijos hasta las presiones culturales o subculturales.

En una sociedad sencilla, donde existe tan sólo un número limitado de papeles adultos y en las que se observa poco cambio social de una generación a la siguiente, la formación de la identidad puede constituir una tarea relativamente sencilla, que se lleva a cabo con relativa rapidez. En cambio, en una sociedad compleja, rápidamente cambiante (como es la nuestra) en las que son tantas las elecciones posibles, la formación de identidad puede ser una tarea difícil y prolongada.

Finalmente, es importante señalar que cada edad posee su unidad, constituyendo una estructura global que progresa por recíproca acomodación de los elementos de la personalidad, que no se desarrollan independientemente unos de otros, tal es el caso de la relación Adolescencia - Autoconcepto.

1.2 AUTOCONCEPTO

1.2.1 ANTECEDENTES HISTORICOS

Desde tiempos inmemoriales, una de las preocupaciones, a las que el hombre se ha enfrentado radica en los cuestionamientos: ¿Quién soy?, ¿Hacia dónde me dirijo?, ¿Qué camino he de tomar?, ¿Qué quiero?, etc.

Esta tendencia hacia el conocimiento de sí mismo, ha persistido desde la época de los Griegos hasta la actualidad; Sócrates decía que, para alcanzar una vida buena, es necesario cumplir con la regla "CONOCETE A TI MISMO", lo que significa enfrentarse con honradez y franqueza al conocimiento propio y aceptar con sus consecuencias una verdad psicológica: considerar al Yo como algo que el mismo individuo crea. (Hamachek, D., 1981)

De ésta forma, se ha encontrado, que el origen del autoconcepto se ubica en los escritos de los antiguos Griegos. Con la distinción, que realizan Aristóteles y otros, entre los aspectos físicos y no físicos del ser humano. Sin embargo, el término autoconcepto empezó a perfilarse a partir de la escuela psicoanalítica de Hartman y Erikson, quién da una visión de lo que significa el Yo dentro de la personalidad. Posteriormente, se solidifica éste concepto con las aportaciones de William James, Gordon Allport y Carl Rogers, quién dirige la atención del primitivo sí mismo a la noción actual de autoconcepto. Finalmente, el doctor William Fitts, desarrolló y estandarizó la Escala Tennessee de Autoconcepto. (León O., 1988)

Como puede verse, el estudio del autoconcepto ha sido abordado desde diferentes enfoques teóricos. A continuación, se mencionarán las aportaciones de algunos autores importantes dentro de éste campo.

* WILLIAM JAMES

En su obra "PRINCIPIOS DE PSICOLOGIA", introduce en su pensamiento el concepto de sí mismo y lo define como "la suma

total de cuanto un hombre puede llamar suyo: su cuerpo, sus rasgos, su vocación, sus ocupaciones y muchas otras cosas".

Considera al sí mismo, según tres aspectos:

1.- Sus **ELEMENTOS CONSTITUYENTES**, que son :

a).- El sí mismo material (consiste en las posesiones materiales del individuo)

b).- El sí mismo social (se refiere a cómo es considerado por sus semejantes)

c).- El sí mismo espiritual (comprende sus facultades y disposiciones psicológicas)

d).- El yo puro (es la corriente de pensamiento, que constituye el propio sentimiento de la identidad)

2.- Los **SENTIMIENTOS DEL SI MISMO**

3.- Las **ACCIONES DESTINADAS A LA BUSQUEDA Y LA PRESERVACION DEL SI MISMO.**

Para James, el sí mismo es un fenómeno enteramente consciente, en donde las evaluaciones que hace una persona de sí mismo, dependen de sus aspiraciones. (Citado en Hall, C., 1974)

* **CHARLES HORTOL COOLEY**

Después de William James, es considerado como una gran figura del estudio del concepto de sí mismo.

Este autor, define al sí mismo como lo que significa para sí mismo un individuo, el modo en que actúa una persona con referencia a sí mismo.

Propone tres dimensiones básicas:

1.- La percepción que tiene uno mismo para parecerse al otro.

2.- La percepción que tienen las otras personas de uno mismo y el aprecio de ésta apariencia.

3.- El valor de sí mismo que influirá para que forme su concepto de sí mismo. (Citado en Hall, C., 1974)

* G. MEAD

Señala que el sí mismo, está constituido a la vez por un componente "sociológico", el "mí" (que no es otra cosa, que una interiorización de los papeles sociales) y por un componente más personal que es el "yo".

El sí mismo de un individuo, se desarrolla a partir de los juicios que otro ofrece de él, en el interior de un contexto social, en el cual éste individuo y el otro interactúan.

Como puede verse, Mead distingue dos aspectos en el sí mismo:

El "yo", que representaría al sí mismo en tanto sujeto y el "mí" que representaría el sí mismo, en tanto que objeto; esto significa que el "yo", es la reacción del organismo a las actitudes de otros y el "mí", es el conjunto organizado de actitudes de otros, que es asumida por uno mismo. Las actitudes de otros constituyen el "mí organizado" al cual se reacciona como "yo". Así, hay que considerar al "yo" y al "mí", como elementos constitutivos del sí mismo.

El sí mismo, emerge del pasado, de la interacción con otro, tiene una función en el presente que puede ser calificada de ajuste a una determinada situación y es un poder de transformación para el futuro, en la medida en que de éste ajuste

surga la novedad.

El sí mismo, es un objeto de conocimiento cuyo desarrollo sigue un cierto curso. Al principio, no existe; el individuo no puede iniciar directamente su propia experiencia, ya que no es congénitamente autoconsciente. Puede considerar a otras personas como objetos, pero no se concibe a sí mismo inicialmente como objeto; no obstante, los demás reaccionan ante él como un objeto.

El sí mismo, según Mead es estructurado socialmente, sólo puede aparecer en un ámbito en el que exista comunicación social. El individuo llega a ser sí mismo, en la medida en que es capaz de aceptar la actitud de otros y actuar respecto de sí como actúan los demás. (Mead, G., 1972)

• P. M. SYMONDS

Basa sus estudios, en la teoría psicoanalítica dentro de la cual define al Yo como "un grupo de procesos (como percibir, pensar, recordar), que son los responsables del desarrollo y ejecutan un plan de acción, para alcanzar satisfacción por medio de respuestas y de impulsos internos".

Describe al sí mismo como: Las formas de reacción del individuo ante sí, esto es, la manera en que el individuo reacciona.

En su libro "EL YO Y EL SI MISMO", proporciona cuatro características del sí mismo:

- 1.- Cómo se percibe a sí mismo la persona.
- 2.- Qué piensa de sí misma.
- 3.- Cómo se evalúa.
- 4.- Cómo intenta, mediante diversas acciones, engradecerse o

defenderse.

Estos aspectos, pueden ser conscientes o inconscientes de tal manera, que una persona puede tener una idea consciente de sí misma opuesta a la que se mantiene inconscientemente, no dándose cuenta.

El hecho es que, lo que un sujeto dice sobre sí mismo, no es siempre una representación exacta de sus sentimientos auténticos.

Symonds afirma, que tanto el yo como el sí mismo, están en interacción íntima de tal manera que si el yo, con todas sus funciones es eficiente al enfrentar las exigencias del medio ambiente, entonces la opinión de sí mismo se tornará más favorable y a la inversa. (Salgado, R., 1985).

• **CARL ROGERS**

Retoma un supuesto teórico de **Angyal** y **Maslow**, quienes opinan que el organismo, tiene una tendencia o impulso básico a actualizarse, mantener y desarrollar el organismo. El agrega, un nuevo aspecto al concepto de desarrollo, cuando advierte que la tendencia a progresar solo puede operar en los casos en que las posibilidades han sido percibidas con claridad y simbolizadas adecuadamente. Nadie es capaz de realizarse, si no es capaz de discriminar entre las formas de conducta progresivas y regresivas; no hay voz interior alguna, que indique el camino del progreso ni necesidad organizativa que empuje hacia adelante. Para éste autor, sería un error suponer que el organismo evoluciona suavemente hacia la autorrealización y el crecimiento.

Pone énfasis en el cambio y desarrollo de la personalidad, proponiendo dos conceptos fundamentales:

a).- El ORGANISMO, es el sitio de la experiencia, la cual incluye todo aquello que es potencialmente accesible a la consciencia en cualquier momento.

b).- El SELF, conjunto organizado y cambiante de percepciones que se refieren a características, atributos, cualidades, límites, valores y relaciones que la persona conoce como descriptivas de sí misma. En el self, se encuentran también los valores asociados a las percepciones del yo, del mí y su relación con otros.

Quando las condiciones en las que se encuentra la persona, no se cociben como amenazantes, las estructuras del self se relajan, de manera que éste puede analizar las experiencias incongruentes y modificar su estructura para incluirlas como autopercepciones nuevas. Por otro lado, las experiencias que son congruentes con el ser suelen ser más fáciles de integrar a los esquemas. Así, cuando las experiencias se ajustan al autoconcepto (self), se logra la adaptación, la cual va acompañada de sentimientos de bienestar y libertad de tensión. (Citado en Hall, C., 1974)

En su teoría, la conducta es básicamente el esfuerzo intencional del organismo por satisfacer sus necesidades, tal como las experimenta y percibe. Las necesidades se producen como tensiones psicológicas, las cuales intenta reducir o satisfacer . Cuando el organismo lucha por satisfacer sus necesidades en el mundo, tal como la experimenta, la modalidad que asume la lucha debe ser compatible con el concepto de sí mismo. Cuando el

individuo percibe y acepta un sistema compatible e integrado, necesariamente comprende más a los demás y los acepta como personas diferenciadas. (Rogers, C., 1975)

Rogers, énfatiza el significado de autoconcepto como determinante de la conducta humana, argumentando que el ajuste psicológico existe cuando el concepto self, es tal que todas las experiencias sensitivas y viscerales del organismo, son asimiladas en un nivel simbólico dentro de la relación con el concepto del sí mismo. (Hall, C., 1974)

* GORDON ALLPORT

Este autor, prefiere el término PROPIUM (en lugar de concepto de sí mismo), que consiste en aquellos aspectos del individuo, que él observa y considera de importancia central y que contribuyen a una sensación de unidad interna.

Allport considera que el propium tiene ocho atributos:

- 1.- Conciencia de un sí mismo corporal.
- 2.- Una sensación de continuidad sobre el tiempo.
- 3.- Aumento del ego o una necesidad para la autoestima.
- 4.- Extensión del ego o la identificación del sí mismo más allá de los límites del cuerpo.
- 5.- Procesos racionales o la síntesis de necesidades internas con la realidad externa.
- 6.- Autoimagen o percepción personal y la evaluación de él mismo como objeto de conocimiento.
- 7.- El sí mismo como conocedor o como agente ejecutador.
- 8.- Esfuerzo propio o la motivación para incrementar, más que

decrementar la tensión y para expandir la conciencia, así como buscar cambios . (Nava, A., 1986)

• ERIK ERIKSON

Señala que, el yo es el instrumento mediante el cual una persona organiza la información exterior, valora la percepción, selecciona los recuerdos, dirige la acción de manera adaptativa e integra las capacidades de orientación y planeamiento; éste yo da lugar a un significado de identidad en un estado de elevado bienestar.

El yo, salvaguarda la existencia coherente, filtrando y sintetizando todas las impresiones, recuerdos, etc., que tratan de penetrar en el pensamiento y exigen una acción al sujeto y lo aniquilarían, si no estuviese clasificado por un sistema confiable de protección.

Así también, el yo es un concepto de identidad del ser humano y persiste como entidad ontológica a través de su vida. El autoconcepto forma parte de ese yo y está estrechamente vinculado con el ego. El autoconcepto es lo que yo sé de mi propio yo.

La función individual del autoconcepto, es la de darle una dirección estable a la acción, proporcionando criterio selectivo, a las consecuencias sociales y a las reflexiones del ego. (Erikson, E., 1970)

El autoconcepto es una característica importante en el desarrollo de la adolescencia, trae consigo una serie de conflictos que deben canalizarse en forma adecuada, para prevenir fallas en la personalidad del adolescente.

Erikson menciona, que la crisis de identidad es importante en cuanto a la formación del autoconcepto. La definición de la propia identidad, es el núcleo central de la problemática del individuo adolescente. Los conflictos en ésta etapa del desarrollo, giran alrededor de la pregunta ¿quién soy? y esto deriva del encuentro con uno mismo y en cierta forma la verbalización consciente de esa identidad . (Erikson, E., 1974)

Como puede verse, el término de autoconcepto, ha ido cambiando de acuerdo a la filosofía explicativa del hombre y su personalidad.

Los teóricos del yo y del psicoanálisis plantearon el concepto del sí mismo o self, del cual se derivó el autoconcepto.

1.2.2 DEFINICIONES SOBRE AUTOCONCEPTO

Los estudios realizados sobre el yo, han dado lugar a un marco de desarrollo en la Psicología, siendo el autoconcepto o self una de las dimensiones del yo.

Antes de mencionar algunas definiciones sobre autoconcepto, debemos señalar que éste se compone de dos elementos básicamente:

1.- La AUTOIMAGEN.

Constituye la imagen mental que el sujeto tiene de su yo y del yo de la persona que le gustaría ser, es decir, "la noción interna de sí una persona posee características y hasta que grado las posee, manifestandose por las caracterizaciones o descripciones que hace de sí misma". Existen cuatro clases de autoimagen:

a).- Autoimágen física.

Comprende las cualidades y la adecuación al sexo pertinente (altura, obesidad, etc.).

b).- Autoimágen psicológica.

Constituída por los rasgos de personalidad (timidez, honestidad, agresividad, etc.); basándose en pensamientos, sentimientos, emociones.

c).- Autoimágen ideal.

Es lo que el individuo quisiera ser en lo físico y en lo psicológico, sus esperanzas y aspiraciones.

d).- Autoimágen real.

Es la "imágen por reflejo", de lo que el individuo cree que las personas que le importan piensan a su respecto, tanto física como psicológicamente. Según el trato y evaluación de estos, el sujeto determinará su estimación.

2.- La AUTOESTIMA.

Es una evaluación personal de los méritos y cualidades, que un sujeto realiza acerca de su propio valor, con base en su autoimágen y en la conciencia de valores de la sociedad. (Sarafino, E., 1988).

La autoestima es una actitud positiva o negativa hacia un objeto en particular: el sí mismo. "sí una persona se conoce a sí misma y está consciente de sus cambios, crea su propia escala de valores, desarrolla sus capacidades y sí se acepta y respeta, tendrá autoestima. por el contrario, sí una persona no se conoce, el concepto de sí mismo es pobre, no se acepta ni se respeta,

entonces no tendrá autoestima o bien ésta estará distorsionada.
(Rodríguez, M., 1985)

El autoconcepto suele describirse y definirse comúnmente como el criterio, que tiene una persona de sí misma en un momento dado. El énfasis recae en la persona como objeto de conocimiento y por lo general también incluye el sentimiento de cómo se concibe la persona.

Barafino (1988), señala que el autoconcepto es una idea organizada, interna o personal que se tiene de las características propias (rasgos físicos, sexo, tendencias conductuales, disposición emocional, habilidades, intereses y objetivos), con una evaluación personal y detallada, es decir, es la idea personal organizada, que tiene una persona acerca de sus propias características, incluyendo la imagen y la estimación que tiene de ella misma.

Hurlock (1982), menciona que el autoconcepto que tienen las personas, sobre quiénes son y qué son, se compone de conceptos que tienen los individuos sobre su aspecto, adecuación sexual, importancia de sus cuerpos en la opinión de otros. El aspecto psicológico, se compone de conceptos que tienen los individuos sobre sus capacidades e incapacidades, su valor y sus relaciones con los demás.

Para Rivera (1987), el autoconcepto se refiere a cómo se percibe la persona a sí misma y cómo cree que la perciben los demás. Esta percepción, puede ocurrir tanto consciente como

inconscientemente y en algunas ocasiones se notarán contradicciones entre ambas percepciones.

William Fitts, señala que el autoconcepto es "la imagen que el individuo tiene de sí mismo". El autoconcepto se basa en la identidad de la persona, pero alcanza su desarrollo gracias a dos fenómenos propios del ser humano: la AUTOCONSCIENCIA (es el acto por el cual la persona, viene a ser un objeto de conocimiento para sí misma) y la AUTOACEPTACION (implica tener fé en la propia capacidad para enfrentarse a la vida, asumir la responsabilidad de la propia conducta, aceptar la crítica o los elogios de manera objetiva, no negar o distorsionar los sentimientos, los motivos, las habilidades y las limitaciones propias, sino aceptarlas, considerandose uno mismo una persona de valor igual que otras. (Aranda, A., 1987)

Carl Rogers, define al autoconcepto como "una configuración organizada de percepciones acerca de sí mismo, que son parcialmente conscientes o inconscientes; está compuesto por percepciones de las propias características y habilidades, los preceptos y conceptos de sí mismo en relación con los otros y el ambiente. También se relacionan, con los valores, experiencias y mitos que se persiguen. Toda persona tiene un concepto de sí mismo como única y diferente de cualquier otra.

El autoconcepto incluye varios componentes, como son:

a).- El PERCEPTUAL, que es la forma en que la persona se percibe a sí misma y cómo se ha hecho de las impresiones de las otras personas.

b).- El **CONCEPTUAL**, que se refiere a los conceptos que tienen de sus características, habilidades, recursos, fallas y limitaciones, así como la conceptualización de su pasado y de su futuro.

c).- Las **PROPIAS ACTITUDES**, que incluyen los sentimientos acerca de sí mismo y desenvolvimiento ante el status social y frente a su futuro.

El autoconcepto, no sólo incluye el conocimiento de lo que se es, sino de lo se quiere ser y de lo que debe ser un individuo. Esto permite a la personalidad, una concepción coherente y unificada de sí mismo, dándole la posibilidad de desarrollarse más adecuadamente dentro de su medio ambiente. (Salgado, R., 1985)

Por su parte, **Morris Rosemberg**, define al autoconcepto como "la totalidad de pensamientos y sentimientos que el individuo tiene sobre sí mismo como objeto".

Plantea que los componentes del autoconcepto son tres:

1.- El **SI MISMO EXISTENTE**.

Se refiere a cómo el individuo se ve a sí mismo y se encuentra integrado por cuatro áreas:

a).- Las partes que integran EL CONTENIDO DEL AUTOCONCEPTO.

Está constituido por la identidad social (categorías que la sociedad utiliza para clasificar a un individuo: raza, sexo, nombre, etc., las cuales conforman una parte real de lo que el individuo siente que es), las inclinaciones del sujeto (formas de responder) y sus características físicas.

En el Test del Tennessee para Fitts, la identidad social

está principalmente medida por el YO SOCIAL, en donde los reactivos reflejan los sentimientos de la persona sobre su forma de relacionarse con las personas en general, esto en función de las características sociales. Así mismo, en su escala aborda el área del YO FISICO, en donde el individuo presenta la visión de su cuerpo, estado de salud, apariencia física, habilidades y sexualidad.

b).- La relación entre las partes, que conforman LA ESTRUCTURA DEL AUTOCONCEPTO.

Para Rosenberg, ésta estructura comprende tres puntos principales:

b.1 Los componentes del autoconcepto, son de centralidad única en lo que concierne a la individualidad y están jerárquicamente organizados en un sistema de autovalores

b.2 El autoconcepto puede ser visto en dos niveles: el específico y el global.

b.3 El autoconcepto primariamente consiste en un aspecto social exterior y un interior psicológico.

c).- La descripción de las partes y el todo, denominadas DIMENSIONES DEL AUTOCONCEPTO; Rosenberg, considera que se puede caracterizar al individuo, en términos de ocho dimensiones:

c.1 Dirección.- Sí se tiene una opinión favorable o desfavorable de sí mismo.

c.2 Intensidad.- Qué tan fuerte es la actitud hacia sí mismo.

c.3 Relevancia.- Sí el individuo está consciente de lo que dice y hace o si está envuelto en otras tareas o propósitos.

c.4 Consistencia.- Sí los elementos de su autoimagen son consistentes o contradictorios.

c.5 Estabilidad.- Si la actitud de uno mismo es firme e inmutable o inestable y cambiante.

c.6 Claridad.- Si se tiene una imagen firme y definida o confusa y vaga.

c.7 Precisión.- Si su imagen es correcta o falsa.

c.8 Verificabilidad.- Si los componentes de la imagen son posibles de confirmación objetiva.

La caracterización de la autoimagen del individuo, teniendo en cuenta cada una de estas dimensiones, nos permitirá tener una buena aunque incompleta descripción de la estructura de la autoimagen.

d).- Los límites del objeto o EXTENSIONES DEL EGO.

Rosemberg al igual que Cooley, las llamó "apropiación" de objetos exteriores o del sí mismo y distingue varias características:

La primera, es la incorporación de elementos externos en el sí mismo; es una experiencia totalmente subjetiva, la cual puede variar de acuerdo a la edad (por ejemplo, un amigo de la infancia, puede constituir una parte íntima del sí mismo en una época, sin embargo, puede ser una persona periférica del sí mismo en la adultez).

La segunda característica, es la presencia de emociones de orgullo o vergüenza, referidas al sí mismo.

La tercera, es el fenómeno de introyección, en donde el sujeto se siente personalmente afectado, por lo que suceda a las personas u objetos considerados como partes de sí mismo.

La cuarta, señala que algunas extensiones del ego son más

centrales al sí mismo y otras periféricas.

2.- El SI MISMO DESEADO

Es una fuerza motivacional, que sirve de referencia para juzgar el autoconcepto existente. Se pueden distinguir, tres componentes del autoconcepto deseado:

a).- IMAGEN IDEAL

Es una imagen glorificada, triunfante y por lo tanto difícil de alcanzar. Cuando dominan los pensamientos del individuo, es cuando aparece la psicopatología. Al respecto Karen Horney, señala que la idealización es una solución neurótica comprensiva para evitar la ansiedad, los sentimientos de devaluación, etc.

Las consecuencias, por la preocupación de imagen ideal son:

- * Excesos de tensión por altos estándares.
- * Hipersensibilidad a la crítica.
- * Extrema vulnerabilidad, si no logra lo que se exige.
- * Odio hacia sí mismo.

Aunque Horney, desarrolló su teoría en neuróticos, la imagen ideal constituye un importante componente del autoconcepto en todos los individuos.

b).- IMAGEN DE COMPROMISO

Rosemberg la define como la imagen de sí mismo, de cómo le gustaría ser; es una imagen realista que el individuo se ha propuesto alcanzar. Esta imagen puede ser alcanzada y brinda sentimiento de bienestar.

c).- IMAGEN MORAL

Es un conjunto de estándares, un sistema de "debes" y "no debes"; producto de la enseñanza social, particularmente de la

ideosincracia. Rosenberg distingue tres aspectos de ésta imagen:

c.1 La conciencia o superego.

c.2 Las demandas del rol.

c.3 Las propias demandas de la ideosincracia.
En la prueba de Autoconcepto del Tennessee, El YO ETICO

MORAL, mide relaciones con yo, sentimientos de ser una persona "buena" o "mala" y satisfacción con la religión o con la falta de ésta.

3.- El SI MISMO PRESENTADO

De acuerdo con Rosenberg, los motivos del sí mismo presentado son relevantes, ya que generalmente se presenta una imagen característica del individuo. Las razones para presentar cierto tipo de sí mismo son:

a).- El cumplimiento de metas, objetivos y valores.

b).- La consistencia de sí mismo y la autoestima.

c).- La internalización de roles sociales. (Citado en Nava, A., 1986)

Como se ha podido observar, el término de AUTOCONCEPTO, posee un sin número de definiciones, pero la mayoría de los autores coinciden con la idea de que éste, es un juicio personal de valor que se expresa en las actitudes del individuo respecto a sí mismo, de acuerdo a los valores que adquiere en sus interacciones con las demás personas, para participar eficazmente en la sociedad. Así mismo, el autoconcepto repercute en la conducta y esto puede conducir a conflictos nocivos para la salud mental del individuo.

Finalmente diremos, que la descripción y definición del

autoconcepto es el criterio, que tiene la persona de sí misma; es la descripción más completa que una persona puede dar de sí misma, en un momento dado.

1.2.3 DESARROLLO DEL AUTOCONCEPTO

El autoconcepto (o el sí mismo), desempeña un papel primordial en nuestra conciencia, nuestra personalidad y en nuestro organismo. Allport considera que es el núcleo de nuestro ser, el cual algunas veces parece querer dominar totalmente la conducta y la conciencia; otras veces, parece desvanecerse completamente, de modo que nada le recuerda su existencia.

Así mismo, señala que el primer criterio de existencia personal y de la identidad radica, en el sentido del sí mismo, esto es en el autoconcepto.

El niño al comienzo de su vida, no se da cuenta de sí mismo como tal, no separa el yo del resto del mundo y ésta separación es precisamente el eje de su vida ulterior. La conciencia y la conciencia de sí mismo, no son la misma cosa, ni para el niño ni para el adulto.

La conciencia de sí mismo, es una adquisición que se realiza gradualmente durante los cinco o seis primeros años de vida; ésta adquisición avanza más rápidamente con el inicio del lenguaje en el segundo año de vida. Aunque es un proceso gradual, se trata del desarrollo más importante en toda la vida de una persona.

Probablemente, el sentido de YO CORPORAL sea el primer aspecto de sí mismo que se desarrolla, puesto que el cuerpo es la

parte más sensible y tangible y aquello con lo que tiene acceso inmediatamente, en vista de que el niño recibe una continua corriente de sensaciones orgánicas, procedentes de sus órganos internos. Este sentido de yo corporal, se forma y desarrolla no solamente a partir de sensaciones orgánicas repetidas, sino también despertado por las frustraciones procedentes del exterior.

Durante toda la vida, éste yo corporal constituye el sentimiento básico de la existencia; "nuestras sensaciones y nuestros movimientos, nos demuestran constantemente que soy yo".

Después de los cuatro a seis años, el niño consigue situarse en el punto de vista de la otra persona, lo que intensifica su sentido de separación con respecto a los demás; el sentido de sí mismo corporal, se hace más agudo apareciendo la extensión (los objetos son sentidos como parte de él) y la imagen de sí mismo.

En el curso de los tres primeros años de vida, se desarrollan gradualmente otros dos aspectos del darse cuenta de sí mismo: el sentido de continua identidad y la estimación de sí mismo (amor propio).

Existen, además otros objetos que proporcionan una importante base para la identidad de sí mismo y su fortalecimiento, como son el vestido, los adornos, interacción social, etc; empieza a saber, lo que sus padres esperan de él, lo que compara con la conducta que en realidad exhibe.

En la edad escolar, de los seis a los doce años, el niño se percata de que lo que se espera de él fuera de casa, es diferente a los modelos que desean sus padres. Aprende a pasar de una costumbre a otra, pero le es importante, incorporar de algún modo, ambos mundos en su propio ser. Forma una imagen de sí mismo, en la que se siente seguro, porque se adapta a las formas del grupo. Al mismo tiempo, va desarrollando su vida intelectual y se da cuenta, de que posee una capacidad racional, que le permite enfrentarse con los problemas.

En la adolescencia, el joven se cuestiona ¿Qué soy en realidad?; la búsqueda de identidad de sí mismo, es la característica principal en ésta etapa. La imagen de sí mismo, depende de otras personas, busca popularidad, sigue los gustos que imperan en su grupo y raras veces se opone a las costumbres que rigen a los muchachos de su edad. (Allport, G., 1971)

Al respecto Horrocks señala que, en ésta etapa el autoconcepto puede estar plenamente establecido, aunque a menudo se revisa cuando tienen nuevas experiencias personales y sociales; encontrando que algunos factores que influyen en el autoconcepto son:

1.- ESTRUCTURA CORPORAL

A través de ésta, se da cuenta el individuo de la proporción de su cuerpo, misma que va a generar una actitud hacia sí mismo y hacia la gente que lo rodea.

2.- DEFECTOS FISICOS

Las imperfecciones no afectan en sí mismo al autoconcepto,

son más bien las frustraciones y los resentimientos que se sufren a razón de éste defecto.

3.- CONDICION FISICA

El estado de salud afecta tanto a la apariencia personal, como la disposición anímica y como consecuencia al autoconcepto.

4.- VESTIMENTA

Las prendas de vestir implican un símbolo de status teniendo así, un efecto sobre el autoconcepto, como una parte de la apariencia, llegando a afectar la adaptación social o el rechazo, pues en base a esto, podrá aumentar la confianza en sí mismo.

5.- NOMBRE Y APODOS

De la forma en que los acepte, será como podrá causar o no un efecto sobre el autoconcepto. Cuando el individuo acepta su nombre y le gusta, cree gozar de aceptación en su grupo social, incrementándose la autoconfianza.

6.- INTELIGENCIA

Si una persona es incapaz de cumplir con una tarea, es probable que presente inadecuación e inferioridad o viceversa.

7.- PATRONES CULTURALES

Cada cultura, tiene su propio patrón para la conducta de sus miembros, esperando que cada individuo desarrolle su patrón de personalidad; si rehusa aceptar los valores del grupo, se convertirá en inadapado cultural, siendo mayor la desaprobación social y más perjudicado resultará su autoconcepto.

8.- INFLUENCIAS FAMILIARES

Las actitudes y conducta de los padres, darán forma a la personalidad de los hijos dependiendo de sus reacciones, las cuales repercutirán en el autoconcepto, provocando seguridad o inseguridad. (Horrocks, 1987)

Por otra parte, la rebeldía tan característica del adolescente, es su búsqueda de identidad. Su actitud de separación respecto a sus padres, es una fase necesaria, aunque difícil y cruel, representa su lucha por la autonomía; el adolescente, busca la seguridad de saber que puede atraer a otras personas y desempeñar un papel aceptable, en las relaciones con el otro sexo. Poner la imagen de sí mismo y sus aspiraciones, al nivel de la realidad será tarea del adulto. (Allport, G., 1971)

Por su parte, Erikson señala que la identidad, es un proceso que se manifiesta a través de la asimilación mutua y exitosa de todas las identificaciones sucesivas de aquellos años tempranos del niño, incluyendo un contexto exitoso en las introyecciones realizadas en ésta época. La formación de identidad depende del desarrollo del yo, que se desenvuelve en el núcleo de su cultura comunitaria.

Así mismo, señala que un sentimiento de identidad óptima se experimenta como un sentimiento de bienestar psicosocial. Sus concomitancias, más obvias son un sentimiento de estar cómodos en nuestro propio cuerpo, un sentimiento de saber a donde va uno y una seguridad interior. Durante la búsqueda constante de identidad del individuo, éste se apoya en algunos elementos como

son: los roles psicosexuales, el autoconcepto, la autoimagen o autoestima.

La búsqueda de la identidad, puede apreciarse en el constante esfuerzo de los adolescentes por definirse y redefinirse a sí mismos, basándose en las experiencias que han tenido anteriormente. (Erikson, E., 1974)

Resumiendo, la formación de la identidad, es un proceso que comienza en la niñez y continúa a través de la vida, siendo los años de la adolescencia cuando el joven por el mismo proceso de transformación por el que atraviesa, se da cuenta que no piensa igual que los demás, entrando en una etapa de cambios emotivos porque se siente extraño y diferente.

1.2.4 ALGUNAS INVESTIGACIONES SOBRE EL TEMA

Es a partir de 1965, con el trabajo realizado por el Dr. William H. Fitts, en el cual desarrolló y estandarizó la Escala Tennessee de Autoconcepto, que las investigaciones sobre el tema se han venido realizando en forma más sistemática, abarcando tanto los campos tanto normal como el anormal. En 1969, Blanca M. de Alvarez y Guido A. Barrientos, adaptaron al español ésta escala y la aplicaron a un grupo de adolescentes mexicanos. A partir de esto, diversos son los trabajos que abordan el autoconcepto, basados en ésta escala; en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, los trabajos se inician con Hense García Luz María (1980), con su trabajo titulado "Estudio del Autoconcepto de un Grupo Piloto de

Adolescentes" .

En 1981, Tena García David realizó un estudio al que llamó "Perfil de Autoconcepto en Jóvenes Infractores en la Escuela de Orientación para Varones"; su propósito fué investigar la imagen global que el menor infractor tiene de sí mismo. Encontrando que en base a un esquema de diagnóstico objetivo implementado en el estudio, se lograba un tratamiento institucional más eficaz y con esto mejoraría el autoconcepto, así como la adaptación bio-psico-social.

En 1983, Vázquez Ramírez P. en su trabajo "Diferencias en el Autoconcepto entre un Grupo de Adolescentes Hijos de Madres Solteras y un Grupo de Adolescentes de Hogar Integrado", aplicó la Escala Tennessee de Autoconcepto y el Test de Dominos de Anstey a 82 jóvenes de 14 a 17 años, encontrando que las diferencias entre ambos grupos, estaban generadas porque los adolescentes provenientes de hogar integrado tienen menos rasgos patológicos que los adolescentes provenientes de hogar desintegrado, ya que estos últimos están menos satisfechos de sus logros, sienten que su conducta es totalmente inadecuada y su comportamiento no se acerca ni un poco a lo que los demás esperan que él haga, devalúa su apariencia física y su sexualidad; se perciben como personas "malas" y culpables de la mayoría de los conflictos, así como también de sus relaciones interpersonales con ambos sexos, de tal forma que no tienen una completa integración de su autoimagen. Para Vázquez, el bajo autoconcepto de los adolescentes hijos de madres solteras, se debe a que la figura paterna como la materna están ausentes, ya que ésta última

tiene que responsabilizarse de proporcionar todo lo necesario, para un adecuado y sano desarrollo tanto físico como psicológico.

En 1986, Nava Hernández A. realizó un estudio para valorar si existían cambios estadísticamente significativos en "El Autoconcepto en Esquizofrénicos", como resultado del tratamiento con neurolépticos. Este autor señala que la efectividad de los neurolépticos expresada en términos de mejoría en el autoconcepto, muestra dos etapas: la primera en donde las puntuaciones se incrementan significativamente y por lo tanto se observa mejoría y la segunda, en donde a partir del quinto mes las puntuaciones se estabilizan.

Por otra parte, García Salinas M. en 1987, llevó a cabo un estudio con 194 alumnos (de diferentes turnos y grupos) de un Colegio de Bachilleres, cuyas edades oscilaban entre los 16 y 25 años, teniendo además de una a cinco materias reprobadas y se encontraban cursando de segundo a cuarto semestre; aplicó la Escala Tennessee de Autoconcepto y los 16 Factores de Personalidad de Catell, así como una encuesta socioeconómica, con el fin de conocer las características de autoconcepto, personalidad y estrato socioeconómico de los estudiantes. En el planteamiento inicial, esperaba encontrar que el inadecuado rendimiento académico, se veía afectado por un autoconcepto bajo. Sin embargo, no fué así ya que encontró que el autoconcepto y las características de personalidad no influyen para que un estudiante repruebe. Así mismo, obtuvo una correlación positiva entre los puntajes de ambas pruebas y considera que la escala

Tennessee es un buen instrumento para la evaluación de los estudiantes.

En la tesis de Aranda Aguilar A. (1987), realizó una investigación con una muestra de 250 alumnos que llevaban 4 semestres en la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería, Ciencias Sociales y Administrativas (UPIICSA), dependiente del Instituto Politécnico Nacional; aplicaron un cuestionario para identificar a los sujetos de investigación y obtener datos sociodemográficos, el Test de Dominos de Anstey y la Escala Tennessee de Autoconcepto encontrando que el nivel de autoconcepto y el nivel de rendimiento escolar no presentan alta correlación.

Díaz franco E. en 1988, realizó un estudio comparativo entre el concepto de sí mismo de 20 alumnos de secundaria considerados "alumnos problema" y 43 considerados "buenos alumnos" encontrando que no existían diferencias significativas entre el autoconcepto de ambos tipos de alumnos estudiados.

Gutiérrez Ordoñez, M. en 1989, realizó la investigación titulada "El Estudio del Autoconcepto Materno y la Influencia del mismo en el Autoconcepto de su Hijo Adolescente", en donde aplicó la Escala Tennessee de Autoconcepto a 38 alumnos (11-15 años de edad) y a sus respectivas madres (29-55 años de edad) de una escuela secundaria oficial; además se aplicó una entrevista personal a éstas últimas. Los resultados obtenidos sugieren que la madre influye parcialmente en algunos aspectos sobre su hijo, entre los que se encuentran: la satisfacción por alcanzar metas,

la emisión de juicios sobre sus actitude, la percepción de su individualidad con las demás personas. Concluyendo que no existe relación entre la madre y su hijo en cuestiones de identidad, relaciones familiares y relaciones sociales.

Como puede verse, la Escala Tennessee de Autoconcepto ha sido aplicada para el estudio de poblaciones muy diversas, a saber, seminaristas, jóvenes infractores, esquizofrénicos, estudiantes, adolescentes, etc.

C A P I T U L O II

METODO

2.1 ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE VALIDEZ

Antes de presentar el método empleado en ésta investigación se consideró importante mencionar algunos aspectos relacionados con el concepto de validez, por ser éste el tópico central del presente trabajo.

En la vida diaria, la palabra "medición" tiene un significado claro y conciso. Para medir en situaciones prácticas, disponemos de instrumentos; sin embargo, el problema de medición en Psicología, es considerablemente más complicado que en los campos donde se emplean instrumentos físicos comunes de medición.

Para que los datos obtenidos con diferentes tipos de instrumentos de medición puedan usarse en situaciones prácticas, éstos deben satisfacer ciertas condiciones; dentro de las cuales se considera que el instrumento que se usa en un caso y con un propósito dado, debe realmente medir el rasgo que se intenta medir, esto es, la validez del instrumento (uno de los conceptos más importantes dentro de la medición psicológica). (Magnusson, D. 1978)

En la determinación de la validez de un instrumento, se tiene que tomar en consideración la definición del rasgo específico que ese instrumento pretende medir. La definición de un rasgo psicológico (que son construcciones hipotéticas), es una función exclusiva del experto que va a construir la prueba.

Hay dos formas de establecer la validez de un instrumento psicológico: Primero, tomando en consideración la totalidad del instrumento y segundo, tomando en consideración los items individuales que la prueba contiene.

Cuando se toma en consideración la totalidad del examen psicológico para determinar la validez, se cuentan con dos tipos de validez, que se conocen como validez subjetiva o aparente (estimar por inspección si el contenido del examen, se relaciona con el rasgo o el tipo de conducta que dice que está midiendo) y validez objetiva, la cual se divide a su vez en cuatro subclases:

A).- VALIDEZ CONCURRENTES

Se refiere al grado hasta el cual el examen mide lo mismo que miden otras pruebas psicológicas ya existentes como medidas adecuadas del mismo rasgo.

En muchos casos, la razón para construir un test que mida una variable de la cual ya se tienen datos, es que en la mayoría de los casos, el test ahorra tiempo, esfuerzo y da el mismo resultado que la medida de criterio.

B).- VALIDEZ PREDICTIVA

Es el grado en el cual la ejecución de una prueba sirve para predecir eficientemente la conducta futura de las personas que se han examinado.

Ambos casos, son formas de validez relacionadas con un criterio (medida externa que existe con anterioridad al examen en

cuestión y que se acepta por los expertos como un índice adecuado o satisfactorio del rasgo, que el nuevo examen pretende medir).

Los procedimientos para establecer ambos tipos de validez, son semejantes en cuanto a los procesos estadísticos que se usan para calcularlos. La diferencia básica entre ambos tipos de validez, radica en el tiempo que transcurre entre la administración del examen que se pretende validar y la aplicación del criterio que se utiliza para validarlo. Si el lapso entre la administración del examen a validarse y la aplicación del criterio es corto, se está utilizando una validez de tipo concurrente; y por el contrario, si el intervalo de tiempo es largo se estará trabajando con una validez predictiva. Ambos tipos de validez, se miden computando un coeficiente de correlación, que en ésta situación se les llama coeficiente de validez.

C).- VALIDEZ DE CONTENIDO

Se refiere primordialmente a la representatividad de los reactivos del instrumento de medición; implica un juicio subjetivo en la mayoría de los casos.

A diferencia de la validez predictiva y concurrente, la validez de contenido no puede expresarse con un coeficiente de validez.

D).- VALIDEZ DE CONSTRUCCION LOGICA

Se requiere cuando el instrumento indica que mide un rasgo o un atributo de la personalidad cuya existencia se infiere de las respuestas que da el sujeto a los estímulos que se

representan. Con ésta validez, el psicólogo se enfrenta a la tarea de desarrollar hipótesis en sus teorías psicológicas y que, mediante el proceso se refuten o se sostengan.

Establecer índices de validez de construcción lógica, es un proceso mucho más complicado del que se utiliza para establecer los índices de los otros tipos de validez. Usualmente éste tipo de validez, conlleva a la recopilación de datos y estudios que sustentan y corroboran las premisas, los corolarios y las hipótesis que forman la red nomológica de una teoría psicológica en particular. Es decir, la mayoría de las veces la validez de construcción lógica, depende de la evidencia que se haya acumulado por medio de las investigaciones empíricas de la "existencia" del rasgo que se pretende medir con el examen. (Herrans, L., 1985)

2.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A través de la siguiente investigación, tratamos de establecer si la Escala Tennessee de Autoconcepto realmente mide lo que pretende medir, esto es si los resultados que se obtienen de ésta prueba, se aproxima a lo que en realidad el sujeto "conoce" o "infiere" lo que es o sencillamente quién es.

Teniendo en cuenta los aspectos que involucra el Autoconcepto, resulta incuestionable la importancia que el concepto reviste en la Adolescencia, la cual en sí misma, ya es una etapa crucial en la vida del hombre, pues constituye un momento decisivo de un proceso de desprendimiento que comienza desde el nacimiento, en donde el individuo tiene una insistente

inquietud por definirse y ubicarse de acuerdo a sus intereses, en el ámbito donde se desarrolla. De aquí, la relevancia de los estudios que se realizan (en donde se incluye el presente), vinculando Adolescencia y Autoconcepto.

Aunado a lo anterior, es importante mencionar que en toda esa variedad de estudios, de los cuales en su mayoría utilizan la Escala Tennessee de Autoconcepto, pocos se han preocupado por verificar la validez de la misma, teniendo en cuenta que ya son 26 años aprox. de su creación. Por tanto, consideramos de crucial importancia éste factor, ya que la validez es una de las características más importantes que debe poseer una prueba psicológica.

En base a lo anterior, el punto central de la presente investigación es la Validación de la Escala Tennessee de Autoconcepto, a través de un Estudio Correlativo entre ésta y El Diferencial Semántico de Jorge La Rosa.

2.3 PLANTEAMIENTO DE LAS HIPOTESIS

A continuación, se mencionarán algunos supuestos y premisas que la presente investigación pretendió comprobar.

A).- HIPOTESIS DE TRABAJO

Existe correlación entre la Escala Tennessee de Autoconcepto y el Diferencial Semántico de Jorge La Rosa.

B).- HIPOTESIS ESTADISTICAS

B.1 HIPOTESIS DE NULIDAD (Ho)

No existe correlación estadísticamente significativa entre los puntajes de la Escala Tennessee de Autoconcepto y el Diferencial Semántico de Jorge La Rosa.

B.2 HIPOTESIS ALTERNA (H1)

Sí existe correlación estadísticamente significativa entre los puntajes de la Escala Tennessee de Autoconcepto y el Diferencial Semántico de Jorge La Rosa.

2.4 POBLACION Y MUESTREO

La población o universo que se estudió, estuvo constituido por adolescentes (hombres y mujeres), que se encontraban cursando el nivel medio de educación, es decir, el primero, segundo y tercer grado de secundaria, en el turno matutino, en una escuela particular incorporada a la Secretaría de Educación Pública ubicada al norte de la Ciudad de México, y cuyas edades fluctuaban entre los 12 y los 16 años de edad.

La población quedó constituida por un total de 165 alumnos, distribuidos de la siguiente manera:

- 1er. grado--70 sujetos. (7 hombres y 63 mujeres)
- 2o. grado--62 sujetos. (14 hombres y 48 mujeres)
- 3er. grado--33 sujetos. (33 mujeres)

Cabe mencionar, que los sujetos no fueron seleccionados, ya que ambas pruebas fueron administradas a todos los alumnos que se encontraban en el salón de clases los días que se trabajó con ellos; además se consideró que entre mayor fuera el número de sujetos, más generalizables son los resultados que se obtengan de un estudio.

El escenario fue natural, ya que la evaluación de los sujetos (es decir, la aplicación de las pruebas), se llevó a cabo en el salón de clases de cada grado en la Escuela Secundaria Guadalupe Insurgentes, que se encuentra ubicada en la calle Ingeniero Antonio Narro Acuña #187 Col. Guadalupe Insurgentes, en México, D. F.

2.5 TIPO DE ESTUDIO

Para la presente investigación, se utilizó un estudio de tipo **EVALUATIVO EX-POSTFACTO**, porque las variables involucradas no se podían manipular; además no se introdujo ningún tratamiento susceptible de modificar el fenómeno en cuestión. También por el hecho, de que la relación entre las variables se infiere, sin la intervención directa, a partir de la variación concomitante de las variables independiente y dependiente. (Livier, O., 1982).

2.6 DISEÑO

El tipo de diseño que se utilizó en el presente trabajo, fue de un solo grupo, pues lo que se pretendió saber era si la Escala Tennessee de Autoconcepto mide o no el conocimiento de sí mismo,

2.7 INSTRUMENTOS

Se utilizaron la Escala Tennessee de Autoconcepto y el Diferencial Semántico de Jorge La Rosa.

A).- ESCALA TENNESSEE DE AUTOCONCEPTO

Esta escala fue diseñada por William H. Fitts, desde 1955 dentro del Departamento de Salud Mental de Tennessee, con el propósito de crear un instrumento de investigación.

Los reactivos que la constituyen son producto de la recopilación de autodescripciones de pacientes y de individuos sanos; además tomó en cuenta los reactivos de otros instrumentos que median autoconcepto, como son los elaborados por Taylor (1953), Engel (1956) y Balester (1956). Después de un análisis considerable, se desarrolló un sistema fenomenológico para clasificar los reactivos; siete psicólogos clínicos, funcionaron como jueces para clasificar los reactivos de acuerdo al esquema de cinco columnas y tres hileras. Juzgaron si los reactivos eran positivos o negativos en su contenido, reuniéndose un total de 90 reactivos, mitad positivos y mitad negativos; también se incluyeron en el instrumento 10 reactivos de la escala "L" del Inventario Multifasético de la Personalidad (MMPI).

La escala completa (como se conoce actualmente), fue concluida en 1965 y comprende 100 reactivos, que tiene como objetivo conocer el autoconcepto de las personas. (Anexo 1)

Se utilizó una muestra de 626 sujetos para la estandarización y desarrollo de las normas. La muestra incluyó gente de varias partes del país con edades entre 12 y 68 años; sujetos blancos y negros, con un número equitativo de hombres y mujeres, representantes de todos los niveles sociales, económicos e intelectuales y con niveles de educación desde 6o. grado hasta doctorado. (Flores, J., 1990)

La Confiabilidad de la escala se basa en el test-retest de 60 estudiantes de preparatoria, con un periodo de dos semanas de diferencia entre una aplicación y otra, obteniendo el autor los siguientes resultados:

CONFIABIL.		CONFIABIL.	
AUTOCRITICA	.75	VARIABILIDAD TOTAL	.67
FALSO/VERDADERO	.82	COLUMNA TOTAL DE	
CONFLICTO NETO	.74	VARIABILIDAD	.73
CONFLICTO TOTAL	.74	HILERA TOTAL DE	
PUNTAJE TOTAL	.92	VARIABILIDAD	.60
HILERA 1	.91	DISTRIBUCION	.89
HILERA 2	.68	5	.88
HILERA 3	.88	4	.79
COLUMNA A	.87	3	.77
COLUMNA B	.80	2	.7
COLUMNA C	.85	1	.8
COLUMNA D	.89		
COLUMNA E	.90		

La Validez de la escala es de contenido, siendo el propósito de ésta el de elaborar un sistema de clasificación usado para los puntajes de las hileras y las columnas, considerandose para ello, que los reactivos de la escala fueran unánimes para los jueces y que estuvieran correctamente clasificados, pudiendo asumir que las categorías usadas son lógicamente significantes. (Chávez, G., 1988)

La versión en español fue adaptada en 1969 por Blanca M. de Alvarez y Guido A. Barrientos, quienes realizaron una investigación para el Instituto Interamericano de Estudios Psicológicos y Sociales de Chihuahua.

Los reactivos de la escala describen el concepto de sí mismo en cinco aspectos a saber:

COLUMNA A: Yo Físico (Physical Self)

Reactivos del 1 al 18, en referencia al concepto que se tiene del propio cuerpo, su apariencia, estado de salud y habilidades.

COLUMNA B: Yo Moral (Moral Ethical Self)

Reactivos del 19 al 36, miden la idea que se tiene de sí mismo en cuanto ser y actuar moralmente "bien o mal", y la actitud religiosa asumida.

COLUMNA C: Yo Personal (Personal Self)

Reactivos del 37 al 54, respecto al sentimiento de adecuación y del propio valor como persona, así como su aceptación.

COLUMNA D: Yo Familiar (Family Self)

Reactivos del 55 al 72, se refieren a la percepción que se tiene de ser aceptado y valorado por la propia familia y allegados más próximos, así como la adecuación de uno mismo para con ellos.

COLUMNA E: Yo Social (Social Self)

Reactivos del 73 al 90, en referencia al concepto que se tiene de la forma en que se relaciona uno mismo con las personas en general.

Por otra parte, los 100 reactivos también constituyen 3 hileras que describen el concepto de sí mismo, desde tres perspectivas complementarias:

- HILERA 1: Identidad**
Describe el concepto que el individuo tiene de lo que es su autopercepción.
- HILERA 2: Autosatisfacción**
Describe lo que el individuo siente del sí mismo percibido, su autoestima, autosatisfacción y autoaceptación.
- HILERA 3: Conducta/Comportamiento**
Describe la percepción que un individuo tiene de la manera como se comporta, así como la forma como funciona.

Además, hay 10 reactivos que son afirmaciones ligeramente derogativas y que el común de la gente acepta como ciertas respecto de sí mismas. Estos reactivos conforman la columna de Autocrítica (Self Criticism) a efecto de detectar la actitud defensiva del sujeto y la posibilidad de distorsión propositiva al elegir las opciones de respuestas.

APLICACION

Las instrucciones concretas que deben cumplirse para contestar la prueba, aparecen al inicio del folleto. Su aplicación puede ser en forma individual, colectiva o autoadministrada. Puede utilizarse en general, con sujetos desde los 12 años de edad, con niveles de escolaridad mínimo de 60. año de primaria. También puede aplicarse a sujetos, con diversos rangos de ajuste psicológico. En general, se estima que 20 minutos es el tiempo promedio para contestar la prueba.

B).- DIFERENCIAL SEMANTICO DE JORGE LA ROSA

En 1986, Jorge La Rosa llevó a cabo una investigación que tuvo como objetivo construir y validar escalas multidimensionales, para medir Locus de Control y Autoconcepto (siendo este último el relevante para el presente trabajo).

Un aspecto muy importante de dicho estudio es, que sus instrumentos fueron desarrollados en la cultura mexicana y para la cultura mexicana, respetando el énfasis que hace Díaz Guerrero, respecto a la importancia de la cultura en la evaluación de la personalidad.

La escala de Autoconcepto en su forma definitiva es resultado de seis estudios piloto y una aplicación final, involucrando un total de 4,308 sujetos de ambos sexos (estudiantes preparatorianos y universitarios); el instrumento quedó constituido por 35 adjetivos (con sus respectivos antónimos) y mide cuatro dimensiones: Ocupacional, Emocional, Social y Etico-Moral. (Anexo 2)

La Rosa utilizó la prueba "T de Students" para verificar el poder discriminativo de los reactivos; análisis factoriales para verificar la validez de constructo (con delta = 0 y rotación varimax, la cual confirmó la existencia de las dimensiones que conforman el instrumento). La consistencia interna del instrumento, la calculó por medio de un alpha de Cronbach, encontrando un alpha superior a 0.80 para las dimensiones ocupacional y ético-moral; un alpha igual a 0.72 para la dimensión emocional y un alpha igual a 0.78 para la dimensión

social.

A continuación se mencionaran algunas de las características que involucran las dimensiones del instrumento:

DIMENSION SOCIAL: Implica la forma en que los sujetos se manifiestan al interactuar con las personas, en el contexto social en el que se desenvuelven.

Un aspecto importante en la vida del ser humano, son las relaciones que mantienen con sus familiares, amigos, compañeros y otras personas, con las cuales interactúan eventual o sistemáticamente, con las oportunidades que la vida les proporciona, o en razón de una función ejercida. Estas relaciones, pueden ser fuente de alegría y satisfacción, pero también de tristeza y abatimiento, dependiendo del contenido, circunstancia y tonalidad que caracteriza la relación. (Reactivos 3,5,7,10,23,27,28 y 34).

DIMENSION EMOCIONAL: Consiste en la manera en que el sujeto expresa su estabilidad o inestabilidad interna, es decir, los estados anímicos que lo caracterizan.

El individuo es el palco de los más variados sentimientos y emociones. Hay emociones que experimenta en la subjetividad y que no tiene como objeto inmediato trascender los límites del "Yo". Son consecuencias del buen estado físico, de los logros alcanzados, de una relación afectuosa gratificante, de la percepción de que está alcanzando sus objetivos vitales y de una conducta consistente con los valores personales, lo que hace que una persona se sienta animada, feliz, optimista y con un sentimiento de realización personal. (Reactivos 1,2,11,13,19,24,30 y 33).

DIMENSION OCUPACIONAL: Se refiere a la forma en que se concibe el sujeto, respecto a como lleva a cabo las funciones que le exigen las actividades que desempeña en sus diferentes roles; abarca tanto la evaluación académica como las ocupaciones de las más diferentes naturalezas. (Reactivos 4,8,14,15,18,22,26,29,31 y 32).

DIMENSION ETICO-MORAL: Abarca los principios y valores que le son transmitidos al sujeto por la familia, los cuales son apoyados por el medio social en el que se desenvuelve. Su felicidad depende de que alcance sus ideales, mantenga una relación armoniosa con los demás individuos y tenga la posesión de bienes y objetos para su supervivencia y desarrollo.
(Reactivos 6,9,12,16,17,20,21,25 y 35).
(La Rosa, J., 1986)

2.8 PROCEDIMIENTO

La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo en dos días: primero se aplicó la Escala Tennessee de Autoconcepto y otro día se administró el Diferencial Semántico de Jorge La Rosa. La facilidad de este procedimiento, se debió a que las participantes en ésta investigación fungen como Orientadoras Vocacionales en el Colegio Guadalupe Insurgentes; por tanto, la aplicación de los instrumentos, para el alumnado no fue algo novedoso porque ya se encuentran familiarizados no sólo con la aplicación de pruebas psicológicas, sino también con el personal encargado de su administración. Los alumnos realizaron ambas pruebas (La Escala Tennessee y El Diferencial Semántico) en sus respectivos salones de clases. En primer lugar, se les pidió que contestáran la prueba en cuestión, explicándoles como debían hacerlo (se leyeron las instrucciones de la misma) y se les pidió que para tal actividad, sólo conserváran en sus pupitres lápiz y goma. Dadas las instrucciones, procedieron a contestar la prueba; en el transcurso de cada aplicación, se aclararon las dudas que iban surgiendo en algunos alumnos.

C A P I T U L O I I I

RESULTADOS

3.1 TRATAMIENTO ESTADISTICO

El método empleado, para el manejo de los datos obtenidos, se llevó a cabo a través del Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), del cual se obtuvo la Estadística Descriptiva (Programa Frecuencias) y la Estadística Inferencial, en base al método de Correlación Producto-Momento de Pearson, con el objeto de probar las hipótesis del presente estudio, esto es la validez concurrente de la Escala Tennessee de Autoconcepto con el Diferencial Semántico de Jorge La Rosa.

El coeficiente de correlación, representa el grado de relación que existe entre dos variables; ésta relación puede ser de asociación o concomitancia entre las mismas.

Así mismo, el coeficiente de correlación puede obtener valores entre $r=1$ y $r=-1$, que significa que la relación entre variables, es perfecta positiva o negativa respectivamente; cuando la relación decrece el valor de r se acerca a cero, lo cual significa que no existe relación alguna entre las variables.

El coeficiente obtenido debe ser lo suficientemente alto, para que sea aceptado a algún nivel de significancia adecuado, como es 0.01 o 0.05, que sería aceptar el 1% o el 5% de error en el pronóstico.

En el presente estudio, el coeficiente de correlación de Pearson, se utilizó para medir la fuerza, entre dos variables de

nivel intervalar; éste procedimiento, fue aplicado a los 165 sujetos que constituyeron la población, correlacionando las cuatro dimensiones que forman El Diferencial Semántico De Jorge La Rosa (Social, Emocional, Ocupacional y Etico-Moral), con las 9 áreas de la Escala Tennessee de Autoconcepto (Identidad, Aceptación, Comportamiento, Yo Físico, Yo Etico-Moral, Yo Personal, Yo Familiar, Yo Social y Autocrítica), bajo un nivel de significancia de 0.01.

3.2 DESCRIPCION DE LOS RESULTADOS

A).- CORRELACION PRODUCTO-MOMENTO DE PEARSON

En la Tabla 1, se muestran los resultados encontrados a través de la correlación realizada entre los puntajes de La Escala Tennessee de Autoconcepto y el Diferencial Semántico de Jorge La Rosa. A continuación, se mencionarán únicamente las relaciones que de éste proceso fueron significativas para el presente estudio:

En primer lugar, la DIMENSION EMOCIONAL correlacionó con el área de ACEPTACION al 0.1975 ($P=.011$); con el área del YO PERSONAL al 0.2164 ($P=.005$) y con el área del YO FAMILIAR al 0.2176 ($P=.005$).

En segundo lugar, la DIMENSION OCUPACIONAL correlacionó con el área de IDENTIDAD al 0.2033 ($P=.009$); con el área de ACEPTACION al 0.1937 ($P=.013$); con el área del YO FISICO al 0.1998 ($P=.010$); con el área del YO ETICO-MORAL al 0.2594 ($P=.001$); con el área del YO PERSONAL al 0.3001 ($P=.000$); con el

área del **YO FAMILIAR** al 0.2065 (P=.008) y con el **YO SOCIAL** al 0.2537 (P=.001).

En tercer lugar, la **DIMENSION ETICO-MORAL** correlacionó con el área del **YO FAMILIAR** al 0.2065 (P=.008) y con el área del **YO SOCIAL** al 0.2537 (P=.001).

Cabe mencionar que la **DIMENSION SOCIAL** del Diferencial Semántico de Jorge La Rosa no correlacionó significativamente, con ninguna de las áreas de la Escala Tennessee.

Finalmente, podemos señalar que la validación de la Escala Tennessee hecha en base a la correlación con el Diferencial Semántico de Jorge La Rosa es **PARCIAL**, porque de las 36 correlaciones realizadas, únicamente 12 fueron significativas, esto es, un 33.33%. Por tanto, en el presente trabajo se **ACEPTA LA HIPOTESIS NULA** "No existe correlación significativa entre los puntajes de la Escala Tennessee de Autoconcepto y el Diferencial Semántico de Jorge La Rosa", es decir, la Escala Tennessee de Autoconcepto no es válida globalmente.

B).- FRECUENCIAS

En la Tabla 2, se muestran los resultados obtenidos en el programa de frecuencias, los cuales se describen a continuación:

Con respecto a la información básica, que se refiere a **EDAD**, **SEXO** y **ESCOLARIDAD**; se encontró que 13.3% (22 sujetos) tenían 12 años de edad, 41.2% (68) 13 años, 27.9% (46) 14 años, 15.2% (25) 15 años y 2.4% (4) 16 años, obteniéndose un valor máximo de 16,

un valor mínimo de 12 y una media de 13.

En cuanto al SEXO, se encontró que de la muestra total 87.3% (144) eran Mujeres y el 12.7% (21) Hombres.

Para ESCOLARIDAD, 42.4% (70) pertenecían al 1er. año de secundaria, 37.6% (62) al 2o. año y el 20% (33) al 3er. año de educación media.

A continuación, se mencionarán los resultados encontrados, para cada uno de los instrumentos empleados en ésta investigación:

1.- Escala Tennessee de Autoconcepto

* IDENTIDAD

De acuerdo a los puntajes obtenidos en ésta escala, se pudo apreciar un valor máximo de 196 y un valor mínimo de 71, así como una media de 96.38; los puntajes que cayeron dentro del intervalo de normalidad corresponden a un 84.4% (140 sujetos), un 14.4% (23) cayeron abajo de lo normal y un 12% (2) se encontraron arriba de lo normal.

* ACEPTACION

De acuerdo a los puntajes obtenidos en ésta escala, se pudo apreciar un valor máximo de 261 y un valor mínimo de 58, así como una media de 111.37; los puntajes que cayeron dentro del puntaje de normalidad corresponden a un 80.6% (133), un 8.48% (14) cayeron arriba de lo normal y un 10.9% (18) abajo de lo normal.

* COMPORTAMIENTO

De acuerdo a los puntajes obtenidos en ésta escala, se pudo

apreciar un valor máximo de 226 y un valor mínimo de 40, así como una media de 107.70; los puntajes que cayeron dentro del intervalo de normalidad corresponden a un 86.4% (144), un 9% (16) cayeron abajo de lo normal y un 3.6% (15) arriba de lo normal.

* YO FISICO

De acuerdo a los puntajes obtenidos en ésta escala, se pudo apreciar un valor máximo de 97 y un valor mínimo de 44, así como una media de 60.42; los puntajes que cayeron dentro del intervalo de normalidad corresponden a un 67.27% (111), un 12.12% (20) cayeron abajo de lo normal y un 20.6% (34) arriba de lo normal.

* YO ETICO-MORAL

De acuerdo a los puntajes obtenidos en ésta escala, se pudo apreciar un valor máximo de 84 y un valor mínimo de 6, así como una media de 62.66; los puntajes que cayeron dentro del intervalo de normalidad corresponden a un 74.54% (123), un 9.09% (15) cayeron abajo de lo normal y un 16.36% (27) arriba de lo normal.

* YO PERSONAL

De acuerdo a los puntajes obtenidos en ésta escala, se pudo apreciar un valor máximo de 85 y un valor mínimo de 26, así como una media de 60.61; los puntajes que cayeron dentro del intervalo de normalidad corresponden a un 73.93% (122), un 7.27% (12) cayeron abajo de lo normal y un 18.78% (31) arriba de lo normal.

* YO FAMILIAR

De acuerdo a los puntajes obtenidos en ésta escala, se pudo apreciar un valor máximo de 86 y un valor mínimo de 27, así como una media de 66.49; los puntajes que cayeron dentro del intervalo

de normalidad corresponden a un 67.2% (111), un 15.7% (26) cayeron abajo de lo normal y un 16.9% (28) arriba de lo normal.

*** YO SOCIAL**

De acuerdo a los puntajes obtenidos en ésta escala, se pudo apreciar un valor máximo de 87 y un valor mínimo de 22, así como una media de 61.99; los puntajes que cayeron dentro del intervalo de normalidad corresponden a un 73.93% (122), un 9.09% (15) cayeron abajo de lo normal y un 16.96% (28) arriba de lo normal.

*** AUTOCRITICA**

De acuerdo a los puntajes obtenidos en ésta escala, se pudo apreciar un valor máximo de 50 y un valor mínimo de 18, así como una media de 37.35; los puntajes que cayeron dentro del intervalo de normalidad corresponden a un 72.72% (120), un 9.69% (16) cayeron por abajo de lo normal y un 17.57% (28) arriba de lo normal.

2.- Diferencial Semántico de Jorge La Rosa

*** DIMENSION SOCIAL**

De acuerdo a los puntajes obtenidos en la prueba, se encontró un valor máximo de 56 y un valor mínimo de 19, así como una media de 41.28; los puntajes que cayeron dentro del intervalo de normalidad corresponden a un 68.48% (113), un 15.15% (25) cayeron abajo de lo normal y un 16.36% (27) arriba de lo normal.

*** DIMENSION EMOCIONAL**

De acuerdo a los puntajes obtenidos en la prueba, se encontró un valor máximo de 62 y un valor mínimo de 18, así como una media

de 42.18; los puntajes que cayeron dentro del intervalo de normalidad corresponden a un 75.15% (124), un 12.72% (20) cayeron abajo de lo normal y un 12.12% (21) arriba de lo normal.

• **DIMENSION OCUPACIONAL**

De acuerdo a los puntajes obtenidos en la prueba, se encontró un valor máximo de 70 y un valor mínimo de 28, así como una media de 52.38; los puntajes que cayeron dentro del intervalo de normalidad corresponden a un 70% (116), un 13% (21) cayeron abajo de lo normal y un 17% (28) arriba de lo normal.

• **DIMENSION ETICO-MORAL**

De acuerdo a los puntajes obtenidos en la prueba, se encontró un valor máximo de 63 y un valor mínimo de 30, así como una media de 49.12; los puntajes que cayeron dentro del intervalo de normalidad corresponden a un 64.24% (106), un 16.36% (27) cayeron por abajo de lo normal y un 19.39% (32) arriba de lo normal.

TABLA1: CORRELACIONES ENTRE LAS AREAS DE LA "ESCALA TENESSE" Y EL "DIFERENCIAL SEMANTICO DE JORGE DE LA ROSA".

	IDENTIDAD	ACEPTACION	COMPORTAMIENTO	YO FISICO	YO ETICO-MORAL	YO PERSONAL	YO FAMILIAR	YO SOCIAL	AUTO-CRITICA
DIMENSION SOCIAL	r=.13	r=.10	r=.06	r=.09	r=.08	r=.16	r=.10	r=.15	r=.02
DIMENSION EMOCIONAL	r=.11	r=.19**	r=.10	r=.11	r=.12	r=.21**	r=.21**	r=.14	r=-.08
DIMENSION OCUPACIONAL	r=.20**	r=.19**	r=.13	r=.19**	r=.25***	r=.30***	r=.20**	r=.25***	r=.07
DIMENSION ETICO MORAL	r=.07	r=.14	r=.06	r=.10	r=.10	r=.11	r=.20**	r=.25***	r=.07

* p ≤ .05
 ** p ≤ .01
 *** p ≤ .001

TABLA 2: MEDIAS, DESVIACIONES ESTANDAR Y FRECUENCIAS DE LAS VARIABLES MANEJADAS EN LA INVESTIGACION.

VARIABLE	MEDIA	DESVIACION ESTANDAR	FRECUENCIAS		
			CATEGORIA	f	t
1) EDAD	13.521	.985	12 años	22	13.3
			13 años	68	41.2
			14 años	46	27.9
			15 años	25	15.2
			16 años	4	2.4
2) SEXO	-	--	Mujeres	144	87.3
			Hombres	21	12.7
3) NIVEL ESCOLAR	1.776	.790	1	70	42.4
			2	62	37.6
			3	33	20
4) DIMENSION SOCIAL	41.285	7.811	Normal	113	68.48
			Arriba de lo Normal	27	16.36
			Abajo de lo Normal	25	15.15
5) DIMENSION EMOCIONAL	42.188	7.467	Normal	124	75.15
			Arriba de lo Normal	21	12.12
			Abajo de lo Normal	20	12.72
6) DIMENSION OCUPACIONAL	52.382	8.992	Normal	116	70
			Arriba de lo Normal	28	17
			Abajo de lo Normal	21	13
7) DIMENSION ETICO-MORAL	49.127	7.890	Normal	106	64.24
			Arriba de lo Normal	32	19.39
			Abajo de lo Normal	27	16.36
8) IDENTIDAD	96.388	18.665	Normal	140	84.48
			Arriba de lo Normal	2	1.2
			Abajo de lo Normal	23	14.4

Continua...

TABLA 2: MEDIAS, DESVIACIONES ESTANDAR Y FRECUENCIAS DE LAS VARIABLES MANEJADAS EN LA INVESTIGACION.

... continuación

VARIABLE	MEDIA	DESVIACION ESTANDAR	FRECUENCIAS		
			CATEGORIA	f	%
9) ACEPTACION	111.376	18.684	Normal	133	80.6
			Arriba de lo Normal	14	8.48
			Abajo de lo Normal	18	10.9
10) COMPORTAMIENTO	107.703	20.033	Normal	144	86.4
			Arriba de lo Normal	15	3.6
			Abajo de lo Normal	16	9
11) YO FISICO	60.424	9.625	Normal	111	67.27
			Arriba de lo Normal	34	20.6
			Abajo de lo Normal	20	12.12
12) YO ETICO-MORAL	62.661	9.270	Normal	123	74.54
			Arriba de lo Normal	27	16.36
			Abajo de lo Normal	15	9.09
13) YO PERSONAL	60.618	10.754	Normal	122	73.93
			Arriba de lo Normal	31	18.78
			Abajo de lo Normal	12	7.27
14) YO FAMILIAR	66.497	8.934	Normal	111	67.2
			Arriba de lo Normal	28	16.9
			Abajo de lo Normal	26	15.7
15) YO SOCIAL	61.994	11.047	Normal	122	73.93
			Arriba de lo Normal	28	16.96
			Abajo de lo Normal	15	9.09
16) AUTOCRITICA	37.352	6.934	Normal	120	72.72
			Arriba de lo Normal	29	17.57
			Abajo de lo Normal	16	9.69

3.3 DISCUSION

Los resultados obtenidos, a lo largo de la presente investigación, nos llevaron a la aceptación de la Hipótesis nula, la cual implica que los puntajes de la Escala Tennessee de Autoconcepto no correlacionaron significativamente, con los resultados que se obtuvieron con el Diferencial Semántico de Jorge La Rosa (debido a que sólo se obtuvo una correlación significativa del 33.33% y en un 66.67% no hubo una correlación significativa).

Se considera que éste hecho, pudo deberse en parte, a que el marco teórico en que se fundamentan ambas pruebas, es totalmente distinto (apartado 2.7); en lo que respecta, a la Escala Tennessee de Autoconcepto, es necesario señalar, en primer lugar que las bases teóricas del marco de referencia, son poco accesibles al idioma español.

En segundo lugar, se dice que su construcción, se basó en la recopilación de una serie de reactivos elaborados por otros autores. Además de incluir las autodescripciones de pacientes del Departamento de Salud Mental de Tennessee y de individuos sanos. Por lo tanto, puede decirse que sus bases teóricas, son totalmente empíricas. Además, se trata de un instrumento, que al igual que muchos otros, no considera el contexto psico-socio-cultural de éste país. En contraste, con el instrumento elaborado por Jorge La Rosa, quién se ubica dentro del contexto psico-socio-cultural de los adolescentes mexicanos.

Su fundamentación teórica, se basa en los trabajos realizados, por dos grandes investigadores en el área de psicología, nos referimos a Rogelio Díaz Guerrero y Santiago Ramírez, quienes se han dedicado básicamente al estudio de las características de personalidad del mexicano.

Es importante, tener en cuenta que éstas divergencias, crean limitantes metodológicas, que nos impide generar conocimiento.

Por otra parte, aunque la Escala Tennessee puede ser útil en el análisis cualitativo del autoconcepto, es necesario afinar mejor el instrumento en cuanto a su estandarización para la población mexicana y en cuanto a detectar los cambios del autoconcepto en función de variables como edad, escolaridad, estatus social, etc.

Otro hecho, que pudo interferir en los resultados obtenidos, fue que dentro del intervalo de edad de la población estudiada (12-16 años), la definición de sí mismo es particularmente aguda en ésta etapa de desarrollo, en que el cambio está a la orden del día. Los cambios que se producen durante los años de la niñez media en su mayor parte son graduales y regulares. Sin embargo, durante la adolescencia, la persona se enfrenta a multitud de cambios psicológico y biológicos, así como a nuevas y variadas demandas intelectuales, sociales y vocacionales.

En cuanto al factor cultural, se debe tener presente que durante la vida de la persona las sociedades esperan y exigen cambios de la persona durante la adolescencia (principalmente), la madurez y la vejez que, conjuntamente con los cambios

fisiológicos, producen inestabilidades temporales en el sistema del yo y por lo general cambios en sus componentes.

Finalmente es importante no perder de vista, que en el caso de una área tan personal como lo es la visión de uno mismo, su medición se presta a la posibilidad de deshonestidad, porque la revelación del yo puede resultar amenazadora en el terreno personal debido a inferioridades reales o imaginarias difíciles de enfrentar.

3.4 CONCLUSIONES

En la presente investigación, la validación de la Escala Tennessee de Autoconcepto, fué el punto de partida. Sin embargo, los resultados obtenidos no la confirmaron, lo cual pudo deberse a múltiples circunstancias, entre las cuáles podemos mencionar:

a).- La fundamentación teórica de ambos instrumentos, es diferente. En el caso de la Escala Tennessee empíricamente aporta grandes resultados, pero teóricamente se desconocen muchos de sus conceptos básicos.

b).- La Escala Tennessee, al igual que muchas otras pruebas psicológicas no consideran las variables culturales de éste país, en contraste con el instrumento elaborado por Jorge La Rosa; lo que tal vez, propició la falta de una correlación significativa entre todas las áreas y dimensiones de los instrumentos.

c).- Es importante tener presente que la información que presentan los tests, no puede ser aceptada con un valor aparente o como un diagnóstico definitivo, pues las respuestas están influidas por factores personales que los tests no valoran; aspecto que fué determinante para la presente investigación por la población estudiada, debido a que las ideas y actitudes del adolescente con relación a sí mismo influyen y son influidas por sus respuestas a cuanto acontece durante ésta etapa. Además, se debe tener en cuenta que por muy francos que sean los jóvenes al revelarse a sí mismos, diferirán grandemente en la profundidad de su autoconcepto. Esta variación dependerá, por una parte del

grado en que ellos hayan tendido a razonar o a examinar críticamente sus opiniones sobre sí mismos y por otra parte, del proceso de transformación en el que se encuentran, lo que les genera una duda continua hacia sí mismos y hacia los demás.

d).- Deben hacerse adecuadas evaluaciones de las pruebas, que a la fecha estén sirviendo como predictores en el campo profesional de los psicólogos, con el fin de establecer criterios objetivos acerca de su valor, es decir, su validez.

BIBLIOGRAFIA

Aberastury, A. y Knobel, M. La Adolescencia Normal. Buenos Aires: Paidós, 1982.

Aberastury, A. El Mundo del Adolescente. Revista Uruguay de Psicoanálisis. Montevideo, 3, 1959.

Allport, G. La Personalidad. Barcelona: Herder, 1971.

Aramoni, A. Psicoanálisis de un Pueblo. México: U.N.A.M. 1961.

Aranda Aguilar, A. Estudio Correlacional entre Autoconcepto y Rendimiento Escolar en Alumnos de Nivel Licenciatura de la U.P.I.I.C.S.A. Tesis de Licenciatura en Psicología, U.N.A.M. 1987.

Béjar, R. El Mexicano: Aspectos Culturales y Psicosociales. México: U.N.A.M. 1986.

Bloss, P. Psicoanálisis de la Adolescencia. México: Joaquín Mortis, 1971.

Bloss, P. La Transición Adolescente. Argentina: Amorrortu, 1981.

Chávez Rico, G. Estudio Preliminar entre Ciegos de Nacimiento y Personas con Ceguera Adquirida. Tesis de Licenciatura en Psicología. U.N.A.M. 1988.

Díaz, R. Psicología del Mexicano. México: Trillas, 1988.

Díaz Franco, E. El Estigma y su Relación con el Autoconcepto en un Estudio Comparativo entre "Alumnos Problema" y "Buenos Alumnos" en una Escuela Secundaria Oficial. Tesis de Licenciatura en Psicología. U.N.A.M. 1988.

Erikson, E. Infancia y Sociedad. Buenos Aires: Horme, 1970.

Erikson, E. Identidad, Juventud y Crisis. Buenos Aires: Paidós, 1974.

Freud, S. Tres Ensayos sobre una Teoría Sexual. Barcelona: Biblioteca Nueva, tomo 2, 1980.

Fitzgerald, H. Psicología del desarrollo. La Edad Adolescente. México: Manual Moderno, 1982.

Flores Castro, L. Cambios en el Concepto de Sí Mismo en un Grupo de Alumnos y Ex-alumnos de la Universidad Autónoma de Chapingo. Tesis de Licenciatura en Psicología. U.N.A.M. 1990.

García Salinas, M. Autoconcepto de Alumnos Reprobados en un Colegio de Bachilleres. Tesis de Licenciatura en Psicología. U.N.A.M. 1987.

Gesell, A. El Adolescente de 10 a 16 años. Buenos Aires: Paidós, 1971.

Gutiérrez Ordoñez, M. Estudio del Autoconcepto Materno y la Influencia del Mismo en el Autoconcepto de su Hijo Adolescente. Tesis de Licenciatura en Psicología. U.N.A.M. 1989.

Hall, C. y Lindzey, G. La Teoría del Sí Mismo y la Personalidad. Buenos Aires: Paidós, 1974.

Hamachek, E. Encuentros con el Yo. México: Nueva Interamericana, 1981.

Hernández, A. Cómo Somos los Mexicanos. México: CREA, Centro de Estudios Educativos A. C. 1987.

Herrans, L. Psicología y Medición. México: Limusa, 1985.

Horrocks, J. Psicología de la Adolescencia. México: Paidós, 1987.

Hurlock, E. Desarrollo del Niño. México: McGraw Hill, 1982.

Hurlock, E. Psicología de la Adolescencia. Buenos Aires: Paidós, 1970.

Iturriaga, J. La Estructura Social y Cultural de México. México: Fondo de Cultura Económica, 1961.

Kerlinger, N. Investigación del Comportamiento. Técnicas y Metodología. México: Interamericana, 1975.

La Rosa, J. Escalas de Locus de Control y Autoconcepto. Construcción y Validación. Tesis de Doctorado en Psicología. U.N.A.M. 1986.

León Vásquez, O. Estudio Comparativo de Autoconcepto entre dos Grupos de Adolescentes, uno con Padres Alcohólicos y otro con Padres no Alcohólicos. Tesis de Licenciatura en Psicología. U.N.A.M. 1988.

Livier, O. Cuadernillo del Curso de Prácticas del Tercer Nivel de Laboratorio. Coordinación de Laboratorios. Facultad de Psicología. U.N.A.M. 1982.

Magnusson, D. Teoría de los Tests. México: Trillas, 1978.

Mead, G. Espíritu, Persona y Sociedad. Buenos Aires: Paidós, 1972.

Mead, M. Adolescencia y Cultura en Samoa. Buenos Aires. Paidós, 1973.

Muss, R. Teorías de la Adolescencia. México: Paidós, 1984.

Mussen, P. Child Development and Personality. New York: Harper and Brothers, 1956.

Nava Hernández, A. El Autoconcepto en Esquizofrénicos. Tesis de Licenciatura en Psicología. U.N.A.M. 1986.

Nunnally, C. Introducción a la Medición Psicológica. Buenos Aires: Paidós, 1973.

Padua, J. Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS). México: Colegio de México, 1975.

Padua, J. Técnicas de Investigación Aplicadas a las Ciencias Sociales. México: Fondo de Cultura Económica, 1979.

Paz, O. El Laberinto de la Soledad. México: Cuadernos Americanos, 1950.

Ramírez, S. Infancia es Destino. México: Siglo XXI, 1977.

Ramos, S. El Perfil del Hombre y la Cultura en México. Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1951.

Riviera, O. Integración de Estudios Psicológicos. México: Diana, 1987.

Rodríguez, M. Autoestima. México: Manual Moderno, 1985.

Rogers, C. Psicoterapia Centrada en el Cliente. Buenos Aires: Paidós, 1977.

Salgado Domínguez, R. Estudio sobre la Formación de Autoconcepto entre Adolescentes de Familias Integradas y Adolescentes Procedentes de Familias donde falta la Figura Paterna. Tesis de Licenciatura en Psicología. U.N.A.M. 1985.

Sarafino, E. Desarrollo del Niño y del adolescente. México: Trillas, 1988.

Spranger, E. Psicología de la Edad Juvenil. Revista de Occidente. Madrid, 1929.

Tena García, D. Perfil de Autoconcepto en Jóvenes Infractores en la Escuela de Orientación para Varones. Tesis de Licenciatura en Psicología. U.N.A.M. 1981.

Vázquez Ramírez, P. Diferencias en el Autoconcepto entre un Grupo de adolescentes Hijos de Madres Solteras y Familia Integrada. Tesis de Licenciatura en Psicología. 1983.

A N E X O S

ANEXO 1

INSTRUCCIONES

Escriba su nombre y el resto de la información solicitada en los espacios indicados en la hoja de respuestas.

En las hojas siguientes encontrarás una serie de informaciones en las cuales te describes a tí mismo, tal como tú te ves. Contesta como si te estuvieras describiendo a tí mismo y no ante ninguna otra persona. **NO OMITAS NINGUNA AFIRMACION.**

Lee cada afirmación cuidadosamente y después escoge una de las cinco respuestas, en la hoja de respuestas. **ENCIERRA EN UN CIRCULO** el número de la respuesta que escogiste, cuidando no equivocarse en el número de la respuesta, ya que el número de las preguntas no va en forma progresiva; si deseas cambiar la respuesta después de haber hecho el círculo, **NO BORRES**, escribe una "X" sobre la respuesta marcada y después marca el círculo en la respuesta que deseas.

Escribe solamente en la hoja de respuestas, no rayes la hoja de afirmaciones o preguntas.

SIGNIFICADO DE LAS CINCO OPCIONES

1 COMPLETAMENTE FALSO

2 CASI TOTALMENTE FALSO

3 PARTE FALSO Y PARTE VERDADERO

4 CASI TOTALMENTE VERDADERO

5 TOTALMENTE VERDADERO

1. Gozo de buena salud.
3. Soy una persona atractiva.
5. Me considero una persona muy desarreglada.
19. Soy una persona decente.
21. Soy una persona honrada.
23. Soy una persona mala
37. Soy una persona alegre
39. Soy una persona calmada y tranquila.
41. Soy un "don nadie"
55. Mi familia siempre me ayudaría en cualquier problema
57. Pertenezco a una familia feliz
59. Mis amigos no confían en mí.
73. Soy una persona amigable
75. Soy popular con personas del sexo masculino.
77. Lo que hacen otras gentes no me interesa
91. Algunas veces digo falsedades.
93. En ocasiones me enojo.

2. Me agrada estar siempre arreglado y pulcro
4. Estoy lleno de achaques.
6. Soy una persona enferma.
20. Soy una persona muy religiosa.
22. Soy un fracaso en mi conducta moral.
24. Soy una persona moralmente débil
38. Tengo nucho dominio sobre mí mismo
40. Soy una persona detestable
42. Me estoy volviendo loco.
56. Soy importante para mis amigos y para mi familia
58. Mi familia no me quiere.
60. Siento que mis familiares me tienen desconfianza
74. Soy popular con personas del sexo femenino
76. Estoy disgustado con todo el mundo
78. Es difícil entablar amistad conmigo.
92. De vez en cuando pienso en cosas tan malas que no pueden mencionarse.
94. Algunas veces, cuando no me siento bien, estoy de mal humor.

7. No soy ni muy gordo ni muy flaco
9. Me agrada mi apariencia física
11. Hay partes de mi cuerpo que no me agradan.
25. Estoy satisfecho con mi conducta moral
27. Estoy satisfecho de mis relaciones con Dios.
29. Debería asistir más a menudo a la Iglesia.
43. Estoy satisfecho de lo que soy
45. Mi comportamiento hacia otras personas es precisamente como debería ser
47. Me desprecio a mí mismo.
61. Estoy satisfecho con mis relaciones familiares
63. Muestro tanta comprensión a mis familiares como debiera.
65. Debería depositar mayor confianza en mi familia.
79. Soy tan sociable como quiero ser
81. Trato de agradar a los demás, pero no me excedo.
83. Soy un fracaso en mis relaciones sociales.
95. Algunas de las personas que conozco me caen mal.
97. De vez en cuando me dan risa los chistes colorados

8. No soy ni muy alto ni muy bajo
10. No me siento tan bien como debiera
12. Debería ser más atractivo para con personas del sexo opuesto
26. Estoy satisfecho con mi vida religiosa
28. Quisiera ser más digno de confianza.
30. Debería mentir menos
44. Estoy satisfecho con mi inteligencia
46. Me gustaría ser una persona distinta
48. Quisiera no darme por vencido tan fácilmente
62. Trato a mis padres tan bien como debiera
64. Me afecta mucho lo que dice mi familia
66. Debería amar más a mis familiares.
80. Estoy satisfecho con mi manera de tratar a la gente. . .
82. Debería ser más cortés con los demás
84. Debería llevarme mejor con otras personas.
96. Algunas veces me gusta el chisme
98. Algunas veces me dan ganas de decir malas palabras . . .

13. Me cuido bien fisicamente.
15. Trato de ser cuidadoso con mi apariencia
17. Con frecuencia soy muy torpe
31. Mi religión es parte de mi vida diaria
33. Trato de cambiar cuando sé que estoy haciendo algo que no debo.
35. En algunas ocasiones hago cosas muy malas.
49. Puedo cuidarme siempre en cualquier situación.
51. Acepto mis faltas sin enojarme
53. Hago cosas sin haberlas pensado bien
67. Trato de ser justo con mis amigos y familiares
69. Me intereso sinceramente por mi familia.
71. Siempre cedo a las exigencias de mis padres.
85. Trato de comprender el punto de vista de los demás
87. Me llevo bien con los demás.
89. Me es difícil perdonar
99. Prefiero ganar en los juegos

14. Me siento bien la mayor parte del tiempo
16. Soy malo para el deporte y los juegos.
18. Duermo mal
32. La mayoría de las veces hago lo que es debido.
34. A veces me valgo de medios injustos para salir adelante.
36. Me es difícil comportarme en forma correcta.
50. Resuelvo mis problemas con facilidad
52. Con frecuencia cambio de opinión
54. Trato de no enfrentar mis problemas.
58. Hago el trabajo que me corresponde en casa
70. Riño con mis familiares.
72. No me comporto en la forma que desea mi familia.
86. Encuentro buenas cualidades en toda la gente que conozco
88. Me siento incómodo cuando estoy con otras personas . . .
90. Me cuesta trabajo entablar conversación con extraños . .
100. En ocasiones dejo para mañana lo que debería hacer hoy .

TENNESSEE SELF CONCEPT SCALE

ANSWER SHEET

ITEM NO	PAGES 5 AND 6	ITEM NO	PAGES 3 AND 4	ANSWER	PAGES 1 AND 2
13	1 2 3 4 5	7	1 2 3 4 5	1	1 2 3 4 5
14	1 2 3 4 5	8	1 2 3 4 5	2	1 2 3 4 5
15	1 2 3 4 5	9	1 2 3 4 5	3	1 2 3 4 5
16	1 2 3 4 5	10	1 2 3 4 5	4	1 2 3 4 5
17	1 2 3 4 5	11	1 2 3 4 5	5	1 2 3 4 5
18	1 2 3 4 5	12	1 2 3 4 5	6	1 2 3 4 5
31	1 2 3 4 5	25	1 2 3 4 5	19	1 2 3 4 5
32	1 2 3 4 5	26	1 2 3 4 5	20	1 2 3 4 5
33	1 2 3 4 5	27	1 2 3 4 5	21	1 2 3 4 5
34	1 2 3 4 5	28	1 2 3 4 5	22	1 2 3 4 5
35	1 2 3 4 5	29	1 2 3 4 5	23	1 2 3 4 5
36	1 2 3 4 5	30	1 2 3 4 5	24	1 2 3 4 5
49	1 2 3 4 5	43	1 2 3 4 5	17	1 2 3 4 5
50	1 2 3 4 5	44	1 2 3 4 5	36	1 2 3 4 5
51	1 2 3 4 5	45	1 2 3 4 5	39	1 2 3 4 5
52	1 2 3 4 5	46	1 2 3 4 5	40	1 2 3 4 5
53	1 2 3 4 5	47	1 2 3 4 5	41	1 2 3 4 5
54	1 2 3 4 5	48	1 2 3 4 5	42	1 2 3 4 5
67	1 2 3 4 5	61	1 2 3 4 5	55	1 2 3 4 5
68	1 2 3 4 5	62	1 2 3 4 5	56	1 2 3 4 5
69	1 2 3 4 5	63	1 2 3 4 5	57	1 2 3 4 5
70	1 2 3 4 5	64	1 2 3 4 5	58	1 2 3 4 5
71	1 2 3 4 5	65	1 2 3 4 5	59	1 2 3 4 5
72	1 2 3 4 5	66	1 2 3 4 5	60	1 2 3 4 5
85	1 2 3 4 5	79	1 2 3 4 5	73	1 2 3 4 5
86	1 2 3 4 5	80	1 2 3 4 5	74	1 2 3 4 5
87	1 2 3 4 5	81	1 2 3 4 5	75	1 2 3 4 5
88	1 2 3 4 5	82	1 2 3 4 5	76	1 2 3 4 5
89	1 2 3 4 5	83	1 2 3 4 5	77	1 2 3 4 5
90	1 2 3 4 5	84	1 2 3 4 5	78	1 2 3 4 5
99	1 2 3 4 5	95	1 2 3 4 5	91	1 2 3 4 5
100	1 2 3 4 5	96	1 2 3 4 5	92	1 2 3 4 5
		97	1 2 3 4 5	93	1 2 3 4 5
		98	1 2 3 4 5	94	1 2 3 4 5

FORM T-100 (2-65)

 GUNNELS RECORDINGS AND TESTS
 805 ONE ACKLEN ST.
 NASHVILLE, TENN. 37218

© WALKER, 1975 1000

SCORE SHEET

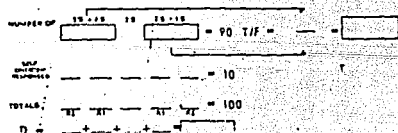
Control and Family Form
Temporary Self-Confidence Scale

Name	Sex	Age	Grade	Date	Time Started	Self-Perceived	Total Time
------	-----	-----	-------	------	--------------	----------------	------------

HOW THE INDIVIDUAL PERCEIVES HIMSELF

IN TERMS OF:	COLUMN A PHYSICAL SELF	COLUMN B MORAL-ETHICAL SELF	COLUMN C PERSONAL SELF	COLUMN D FAMILY SELF	COLUMN E SOCIAL SELF	SELF CRITICISM	ROW TOTALS																																
IDENTITY WHAT HE IS	P-1 P-2 P-3 N-4 N-5 N-6	P-19P-20P-21 N-22N-23N-24	P-27P-28P-29 N-30N-31N-32	P-35P-36P-37 N-38N-39N-40	P-73P-74P-75 N-76N-77N-78	81 82 83 84	<table border="1" style="width:100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td>ROW TOTAL</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> </tr> <tr> <td>CONTRAST TOTAL</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> </tr> <tr> <td>Algebraic Sum of P - N</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> </tr> <tr> <td>Non-Algebraic Sum of P - N</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> </tr> </table>	ROW TOTAL	→	→	→	→	→	→	→	CONTRAST TOTAL	→	→	→	→	→	→	→	Algebraic Sum of P - N	→	→	→	→	→	→	→	Non-Algebraic Sum of P - N	→	→	→	→	→	→	→
	ROW TOTAL	→	→	→	→	→		→	→																														
	CONTRAST TOTAL	→	→	→	→	→		→	→																														
	Algebraic Sum of P - N	→	→	→	→	→		→	→																														
Non-Algebraic Sum of P - N	→	→	→	→	→	→	→																																
5 5 3 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 5 5																																	
4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 4 4																																	
3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3																																	
2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 2 2																																	
1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 1 1																																	
P + N	P + N	P + N	P + N	P + N	P + N																																		
P - N	P - N	P - N	P - N	P - N	P - N																																		
SELF Satisfaction FACTORS HOW HE ACCEPTS HIMSELF	P-7 P-8 P-9 N-10 N-11 N-12	P-25P-26P-27 N-28N-29N-30	P-33P-34P-35 N-36N-37N-38	P-61P-62P-63 N-64N-65N-66	P-79P-80P-81 N-82N-83N-84	85 86 87 88	<table border="1" style="width:100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td>ROW TOTAL</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> </tr> <tr> <td>CONTRAST TOTAL</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> </tr> <tr> <td>Algebraic Sum of P - N</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> </tr> <tr> <td>Non-Algebraic Sum of P - N</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> </tr> </table>	ROW TOTAL	→	→	→	→	→	→	→	CONTRAST TOTAL	→	→	→	→	→	→	→	Algebraic Sum of P - N	→	→	→	→	→	→	→	Non-Algebraic Sum of P - N	→	→	→	→	→	→	→
	ROW TOTAL	→	→	→	→	→		→	→																														
	CONTRAST TOTAL	→	→	→	→	→		→	→																														
	Algebraic Sum of P - N	→	→	→	→	→		→	→																														
Non-Algebraic Sum of P - N	→	→	→	→	→	→	→																																
5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 5 5																																	
4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 4 4																																	
3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3																																	
2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 2 2																																	
1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 1 1																																	
P + N	P + N	P + N	P + N	P + N	P + N																																		
P - N	P - N	P - N	P - N	P - N	P - N																																		
BEHAVIOR HOW HE ACTS	P-13 P-14 P-15 N-16 N-17 N-18	P-21P-22P-23 N-24N-25N-26	P-29P-30P-31 N-32N-33N-34	P-67P-68P-69 N-70N-71N-72	P-85P-86P-87 N-88N-89N-90	89 90	<table border="1" style="width:100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td>ROW TOTAL</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> </tr> <tr> <td>CONTRAST TOTAL</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> </tr> <tr> <td>Algebraic Sum of P - N</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> </tr> <tr> <td>Non-Algebraic Sum of P - N</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> <td>→</td> </tr> </table>	ROW TOTAL	→	→	→	→	→	→	→	CONTRAST TOTAL	→	→	→	→	→	→	→	Algebraic Sum of P - N	→	→	→	→	→	→	→	Non-Algebraic Sum of P - N	→	→	→	→	→	→	→
	ROW TOTAL	→	→	→	→	→		→	→																														
	CONTRAST TOTAL	→	→	→	→	→		→	→																														
	Algebraic Sum of P - N	→	→	→	→	→		→	→																														
Non-Algebraic Sum of P - N	→	→	→	→	→	→	→																																
5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5 1 1 1	5 5 5																																	
4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4 2 2 2	4 4 4																																	
3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3 3	3 3 3 3 3																																	
2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 4 4 4	2 2 2 2 2																																	
1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1 5 5 5	1 1 1																																	
P + N	P + N	P + N	P + N	P + N	P + N																																		
P - N	P - N	P - N	P - N	P - N	P - N																																		
COLUMN TOTALS	TOTAL POSITIVE (P + N)																																						
	Algebraic P - N																																						
	Non-Algebraic P - N																																						
	V. (Sum of Col. Totals)																																						

DISTRIBUTION OF RESPONSES



EMPIRICAL SCALES

DP = =

GM = =

PSY = (100 +) =

PD = =

N = =

YO SOY

Agresivo	_____	Pacífico
Amoroso	_____	Apático
Callado	_____	Comunicativo
Incumplido	_____	Cumplido
Desagradable	_____	Agradable
Mentiroso	_____	Sincero
Tratable	_____	Intratable
Estudioso	_____	Perezoso
Corrupto	_____	Recto
Introvertido	_____	Extrovertido
Feliz	_____	Triste
Malo	_____	Bondadoso
Tranquilo	_____	Nervioso
Incapaz	_____	Capaz
Inteligente	_____	Inepto
Verdadero	_____	Falso
Respetuoso	_____	Irrespetuoso
Responsable	_____	Irresponsable
Estable	_____	Voluble
Inmoral	_____	Moral
Amable	_____	Grosero
Eficiente	_____	Ineficiente
Egoísta	_____	Bondadoso
Cariñoso	_____	Frívolo
Indecente	_____	Decente
Impuntual	_____	Puntual

Desenvuelto	_____	_____	_____	_____	_____	Tímido
Insociable	_____	_____	_____	_____	_____	Sociable
Lento	_____	_____	_____	_____	_____	Rápido
Optimista	_____	_____	_____	_____	_____	Pesimista
Pasivo	_____	_____	_____	_____	_____	Activo
Trabajador	_____	_____	_____	_____	_____	Flojo
Deprimido	_____	_____	_____	_____	_____	Contento
Simpático	_____	_____	_____	_____	_____	Antipático
Deshonrado	_____	_____	_____	_____	_____	Honrado

Por favor, verifica si contestaste a todos los pares de adjetivos.

GRACIAS